NI DICTADURA NI GOLPE REACCIONARIO !!

GOBIERNO POPULAR REVOLUCIONARIO !!

Ante las grandes luchas proletarias y populares contra la dictadura que actualmente tiene su centro en Córdoba; las clases dominantes montaron el secuestro de Aramburu que culmina hoy con el golpe militar liberal reaccionario. Nuevamente pretende ofrecer a la clase obrera y el pueblo falsas salidas orquestadas por los de "arriba" para seguir explotando a los de "abajo". Pero ello no es inevitable, el ejemplo de los compañeros de IKA-RENAULT, el Chocón y los estudiantes encabezados por la FUA marcan el único camino: el de la Liberación Social y Nacional.

Para ello transformar cada Empresa, facultad, barrios obreros, etc. en un bastion para barrer a la dictadura y el golpe reaccionario y con ello a las direcciones sindicales traidoras, organizando comites de lucha que se transformen en órganos de poder de los obreros y el pueblo que imponga mediante la insurrección armada victoriosa un Gobierno Popular Revolucionario.

La lucha pasa hoy por realizar asambleas, actos, manifestaciones obreras y populares, ocupaciones de fábricas, PARA CONFLUIR EN UN PARA NACIONAL ACTIVO DE 14HORAS POR:

1) Aumento General del 40% !!!
2) Por la libertad de los presos políticos y sociales !!!
3) Contra las torturas y la represión de la dictadura !!!
4) Por un Gobierno Popular Revolucionario !!!

Alrededor de la lucha fortalecer las agrupaciones clasistas y organizar milicias obreras que tomen en sus manos la verdadera justicia de los oprimidos que sean las herramientas necesarias de la liberación total de la Patria "El Socialismo" poniendonos junto a Cuba-Vietnam y todos los pueblos en lucha contra el imperialismo yanqui.

CONTRA LA TREGUA DE LOS DE "ARRIBA", NO DAR TREGUA AL REGIMEN !!!

PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO

9/6/70

P.C.R.

CONFERENCIA PERMANENTE del

PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA

15 - 16 de agosto de 1970

I

LA SITUACION INTERNACIONAL

Estamos ante una nueva situación internacional. Su rasgo esencial está dado por el hecho de que las masas comienzan a visualizar que las fuerzas proletarias y revolucionarias retoman la iniciativa, corporizada en la ofensiva revolucionaria en el sudeste asiático, y en la posición que en torno a esta ofensiva han tomado los partidos comunistas de China, Corea y Piet-Nam del Norte, así como en las luchas de masas que agitan al mundo capitalista, sea en los países dependientes, donde alcanzan a menudo un nivel revolucionario, sea en los países capitalistas imperialistas.

Sobre esta nueva situación internacional el Comité Central produjo el informe del 2-3 de Julio de este año.

El combate sostenido por los pueblos del sudeste asiático influye en toda la situación internacional al insuflar aliento revolucionario al proletariado mundial y a los pueblos que luchan contra el imperialismo, a la vez que contribuye a agudizar todas las contradicciones del capitalismo.

Otro factor de magnitud ha sido el éxito de la "revolución cultural proletaria" del pueblo chino que ha creado condiciones internas que se proyectan en la arena internacional. La coordinación de una política revolucionaria común en Asia con la República Democrática Popular de Corea y con el movimiento revolucionario del sudeste asiático, y los éxitos de los camaradas chinos en el dominio de la cohetería espacial han desanudado la trenza del "equilibrio de fuerza" y el juego del "statu-quo".

Se desarrollan luchas y se vislumbran otras en todas partes del mundo. Ya no se trata de la ofensiva del Tet o el Mayo francés, aislados. Estos preanunciaron lo que luego corporizó en el "cordobazo", o en la diferenciación revolucionaria en el Medio Oriente o en Camboya, o en la lucha de los "Panteras Negras" en los EEUU.

El reformismo atraviesa una crisis general. Su lógica lo lleva a posiciones cada vez más de derecha: apoyar a Lon Nol en Camboya, cercar a la embajada camboyana en Praga, repudiar el secuestro del máximo representante de la CIA en Uruguay por los "Tupamaros", conceder apoyo y generoso préstamo a Ovando en Bolivia, traicionar la heroica lucha del pueblo palestino en Medio Oriente. Se refuerza el giro a la derecha del reformismo, pero se debilita su influencia en las masas obreras y populares.

El imperialismo yanqui ve reducido su campo de maniobra por la lucha antiimperialista y anticapitalista de la clase obrera y los pueblos aprimidos, por la agudización de las contradicciones interimperialistas, por sus crecientes dificultades financieras. Esto aumenta su agresividad. Así lo muestra el golpe de estado en Camboya, la intervención en Laos, su posición ante los secuestros de diplomáticos yanquis en Uruguay, la política que han trazado Rockefeller y Nixon para América Latina. Su peligrosidad acrecienta al tiempo que su poderío relativo disminuye.

En un proceso difícil, pero necesario, se marcha hacia la reconstrucción de un Movimiento Comunista Internacional Revolucionario.

En América Latina subsisten y se subrayan los rasgos de continentalidad del movimiento revolucionario que se originan entre otras causas, en la común dependencia al capital monopolista yanqui. La actitud de los gobiernos de Argentina y Brasil ante los actuales sucesos en Uruguay y Bolivia, y eventualmente ante Chile, son ejemplo de esto.

El carácter continental de la revolución latinoamericana condiciona en forma especial la importancia que para la lucha de cada uno de nuestros pueblos tiene la consolidación y el avance hacia el comunismo de la revolución cubana.

Esto adquiere importancia particular ante los últimos discursos del camarada Fidel Castro con motivo del centenario del nacimiento de Lenin y con motivo del no cumplimiento del plan de la zafra de diez millones de toneladas de toneladas de caña de azúcar.

Es innecesario insistir en los enormes aspectos positivos aportados por la revolución cubana. En su contribución gigantesca a la revolución latinoamericana y mundial. Se trata de una revolución muy profunda que liquidó casi totalmente la propiedad privada sobre los medios de producción e instauró relaciones socialistas de propiedad en la mayoría del agro y en la industria cubanos, todo ello en un lapso muy breve. Se ha caracterizado por la permanente movilización revolucionaria de las masas y por la educación de éstas en el internacionalismo proletario. Ha rechazado los criterios reformistas que exageran el papel de los "estímulos materiales" en la edificación socialista. A pesar de la agresión constante y del bloqueo yanqui la revolución cubana ha conseguido logros históricos para su pueblo; logros que han sido y son inalcanzables para otros países de América Latina sometidos al yugo yanqui.

Sin embargo, a diez años de revolución está trabado el ejercicio pleno del po-

der, de la dictadura del proletariado, por las grandes masas de obreros organizadas y armadas a través de formas (soviets, consejos, etc.) que presentarán necesariamente particularidades nacionales, pero cuyo contenido general es de validez universal. Por consiguiente queda abierto un amplio cauce a las deformaciones de la dictadura del proletariado. Esta situación se ve agravada por las presiones del reformismo internacional, especialmente la de los dirigentes soviéticos. Desde luego, es preciso comprender que el proceso de la Revolución Cubana es particularmente difícil (subdesarrollo, debilidad del proletariado industrial, incesante agresión yanqui). Las deformasuperación depende de que la clase obrera cubana aumente su participación en la dirección de la revolución. La ofensiva de las fuerzas revolucionarias del proletariado internacional puede gravitar favorable y profundamente en ese proceso. Queda sobreentendido que en él debe jugar un papel determinante el Partido Comunista Cubano, siempre que logre ubicar correctamente que la dictadura del proletariado es dictadura de la clase y no de la idealización de la clase.

Claro que la clase obrera que ejerce el poder arrastra lastres de los que debe desprenderse en la dura etapa de transición del capitalismo al comunismo. Esto eleva el papel de dirección del partido que debe impulsar el ejercicio del poder del Estado por la clase al tiemop que libra una dura batalla contra esos lastres. En ese sentido el papel del partido es la clave.

Actualmente, los camaradas cubanos han revisado algunas de sus concepciones respecto a la revolución latinoamericana. Pero esta revisión no ha sido acompañada de una autocrítica profunda, ni por una comprensión justa del papel del proletariado en dicha revolución. Por lo tanto resulta una revisión parcial, insuficiente y equivocada, como se demuestra en la posición del PC de Cuba frente al gobierno peruano.

El proletariado cubano ha realizado una gigantesca movilización para elevar la producción y sacar a Cuba del subdesarrollo y el atraso. La misma se ha realizado en medio de una intensificada lucha de clases y bajo el cerco económico y la constante agresión del imperialismo yanqui. Habiendo logrado éxitos muy importantes en ese terreno —como la realización de la zafra azucarera más grandes de la historia de Cuba y los enormes progresos en su ganadería y la industria pesquera— hoy discute la superación de insuficiencias y trabas que le impiden avanzar rápidamente en sus objetivos económicos y sociales. Lo hace liberado de monopolios, terratenientes y explotadores. Es la única porción libre del territorio latinoamericano. Nosotros sentimos como nuestros sus triunfos y como nuestras sus derrotas. Cuba no es una excepción en América Latina. Es la ola más elevada del combate antiimperialista y liberador que estremece a nuestros países y su defensa es parte inseparable de la lucha revolucionaria de nuestros pueblos.

El faro de la revolución cubana ilumina el único camino de liberación para los pueblos latinoamericanos, el camino de la hegemonía obrera en la revolución y su coronación socialista. Más aún hoy cuando el fracaso del experimento "populista" en Bolivia, las claudicaciones del gobierno de la burguesía peruana y, en otra medida, el fracaso de la experiencia oligárquico-burguesa colombiana, el del socialcristiano Frei en Chile acentúan el papel revolucionario del proletariado y del campesinado pobre en América Latina, al tiempo que se produce la crisis de las variantes pequeñoburguesas que no visualizan el papel de las masas obreras y campesinas.

Toda la situación política actual otorga un papel especial a los pueblos del Cono Sur de América Latina, en los que surge la posibilidad de estructurar un eje proletario revolucionario que permita aglutinar a los diversos movimientos revolucionarios de estos países sin que se dispersen o se agoten en la ineficacia.

Es por todo esto, reseñado sintéticamente, que crece la responsabilidad internacionalista de nuestro partido, destacamento marxista-leninista de la Argentina, y que es preciso ligar estrechamente a nuestra lucha las tareas internacionales del proletariado mundial; en un momento en el que la situación internacional actúa cada día más intensamente sobre la situación nacional y en el que las luchas revolucionarias de la clase obrera y el pueblo argentino confluyen, en forma importante, con la lucha liberadora del proletariado mundial y los pueblos oprimidos.

II

EL RECAMBIO DEL 8 DE JUNIO

Las luchas obreras, estudiantiles y populares de 1969 acabaron con el "orden" y la "tranquilidad" que balanceaba la dictadura antes las clases explotadoras como su principal conquista.

En aquella oportunidad la dictadura de Onganía no cayó, pero "fue conmovida hasta sus cimientos", como señaló nuestro 1er. Congreso.

Se abrió un período de crisis política.

Las clases domi
ciencia, entonces,
popular que habia
didas de congelaci
quidación de con
desalojos, desocupa
trega. Otorgaron
mínimas, mantenie
damental de su po
o aceleraron planes
el temporal en ta
ellas, el futuro rum
lítico del país.

En primer lugar
tos especiales desti
resolver las medida
micas, sociales, rep
conflicto o situación
pedir que las mism
o extendieran. Así
como el de Los Ra
Chocón, o los actos
del mes de Mayo.

En segundo lugar
bajos para montar
cionista y las elecci
tas en la Universid

En tercer lugar re
ron todo el aparato
los instrumentos de
secución de las fuerz
preparación de las
militares para la re
dades y la lucha ar

Por otra parte el
ganar tiempo preten
gen de un president
dos grandes corrient
guesas del país —na
rales— capaz por lo
zar el "juego limpio"
ambas definir el fut
nómico.

Sin embargo Ongan
resolver la crisis pol
se fue complicando
principales proyectos
tinados a superar el
las contradicciones e
tores de la oligarquía
niente y las clases ex
dizaron hasta llevar
tuación caótica.

Nosotros analiza
Congreso las causas
caso de los planes p
tadura.

Esas causas han si
contento popular y l
que crea el proceso d
centralización mono
fundamentalmente d
imperialistas, y la elev
y el crecimiento de la
grandes masas obrera

Las clases dominantes tomaron conciencia, entonces, del tremendo odio popular que habían despertado sus medidas de congelación de salarios y liquidación de conquistas sociales, de desalojos, desocupación, represión y entrega. Otorgaron algunas concesiones mínimas, manteniendo el rumbo fundamental de su política. Y elaboraron o aceleraron planes destinados a capear el temporal en tanto resolvían, entre ellas, el futuro rumbo económico y político del país.

En primer lugar crearon instrumentos especiales destinados a estudiar y resolver las medidas concretas, económicas, sociales, represivas, ante cada conflicto o situación riesgosa, para impedir que las mismas se profundizarán o extendieran. Así abordaron conflictos como el de Los Ralos, Municipales, El Chocón, o los actos y manifestaciones del mes de Mayo.

En segundo lugar aceleraron los trabajos para montar una CGT participacionista y las elecciones participacionistas en la Universidad.

En tercer lugar reforzaron y mejoraron todo el aparato represivo afinando los instrumentos de penetración y persecución de las fuerzas de izquierda y la preparación de las fuerzas policiales y militares para la represión en las ciudades y la lucha antiinsurreccional.

Por otra parte el Gral. Onganía para ganar tiempo pretendió crear la imagen de un presidente neutral entre las dos grandes corrientes oligárquico burguesas del país —nacionalistas y liberales— capaz por lo tanto de garantizar el "juego limpio" que permitiera a ambas definir el futuro político y económico.

Sin embargo Onganía fue incapaz de resolver la crisis política. La situación se fue complicando y fracasaron los principales proyectos de su equipo destinados a superar el momento difícil; las contradicciones entre distintos sectores de la oligarquía burguesa-terrateniente y las clases explotadoras se agudizaron hasta llevar al país a una situación caótica.

Nosotros analizamos en nuestro Congreso las causas de fondo del fracaso de los planes políticos de la dictadura.

Esas causas han sido, y son, el descontento popular y las contradicciones que crea el proceso de concentración y centralización monopolista, en favor, fundamentalmente de los monopolios imperialistas, y la elevada combatividad y el crecimiento de la conciencia de las grandes masas obreras y populares.

Por un lado la política de concentración y centralización monopolista que fundamentó la línea general de la dictadura es una política que exige, en un país capitalista **dependiente** como la Argentina, una pesada superexplotación de los trabajadores (que ganan en algunas industrias salarios hasta diez veces menores de los que se pagan en los países imperialistas) y una política de subordinación y expropiación de grandes sectores de la pequeña burguesía y la burguesía no monopolista.

De allí la imposibilidad oligárquico burguesa de acompañar a su política (con el apoyo popular, con el "consenso", como dicen sus teóricos).

Esto no significa que nosotros veamos lo que sucede en la Argentina como una excepción en el mundo capitalista actual.

En los países capitalistas avanzados el proletariado ha demostrado con hechos, la superficialidad de las teorizaciones tercermundistas sobre el "inevitable "acomodamiento", o "integración" de la clase obrera, a la llamada "sociedad de consumo". Esos teóricos han pretendido generalizar situaciones particulares, transitorias, desconociendo o negando las principales leyes de la producción capitalista descubiertas por Marx. Dado que el aumento constante de las necesidades determina el valor de la fuerza de trabajo, incluso en los EE. UU. pero especialmente en los otros países capitalistas avanzados, las posibilidades de gran parte de la clase obrera de satisfacer esas necesidades son cada día más difíciles.

El gigantesco desarrollo actual de las fuerzas productivas permite revelar con más nitidez ante el proletariado de las metrópolis el carácter esclavizador del capital, que condena a la clase obrera a una dura explotación para poder reponer su fuerza de trabajo.

Por ello, en los propios países imperialistas, si bien una parte considerable de la clase obrera es sobornada con los enormes superbeneficios arrancados en los países dependientes, se comprueba como cierta en particular y no sólo en general la afirmación de Marx: "el sistema de trabajo asalariado es un sistema de esclavitud, una esclavitud que se hace más dura a medida que se desarrollan las fuerzas sociales productivas del trabajo, aunque el obrero esté mejor o peor remunerado" (1).

Si esto es válido para el sistema capitalista en general, la situación se agrava en nuestro caso.

Aquí la clase obrera ha sufrido en los últimos años un deterioro absoluto de

sus condiciones de vida y trabajo. Congelación de salarios, paralización de paritarias, normas de superexplotación, desocupación, agravación de las condiciones de vivienda y asistenciales, deterioro de todo el sistema previsional, etc. Se ha generado así un profundo descontento, odio, de la clase obrera a la dictadura y a las clases dominantes. Ni el pasado inmediato de la clase obrera, ni sus necesidades actuales como proletariado moderno, son terreno fértil para cultivar un apoyo de la clase obrera a esta política. Se han mellado incluso los tradicionales instrumentos reformistas utilizados para dopar a la clase obrera. En este forzado proceso de concentración y centralización monopolista que empujó (y empuja) la dictadura en un país dependiente con las palancas claves de la economía en manos imperialistas, no hay margen actual para reformas, salvo migajas.

Al mismo tiempo la dictadura ha generado un profundo descontento en la pequeña burguesía y la burguesía urbana y rural no monopolista. Desalojos, crisis de varias economías regionales, aumento agobiante de los impuestos (de una recaudación de 203 mil millones de pesos en 1965 se pasó a 498.200 en 1969), liquidación de todo resto de federalismo, negación de todas las libertades públicas burguesas, etc. Este descontento de la pequeña burguesía y considerables sectores burgueses no sólo es otra causal de la falta de apoyo popular a la política oligárquico-burguesa, sino que corroe instrumentos tradicionales de dominio, al salpicar a la Iglesia, a las FF. AA., a las capas de profesionales, intelectuales, científicos, etc.

Las clases dominantes, especialmente luego del "cordobazo", que destruyó ilusiones peregrinas en un supuesto apoyo tácito a la política de la dictadura, fueron plenamente concientes de esta causa profunda que socavó sus planes económicos y políticos. Pero la política de concentración monopolista que han seguido los monopolios y la oligarquía burguesa-terrateniente es una política necesaria, inevitable para ellos por cuanto **está determinada por el desarrollo y la organización actual de la producción capitalista**. Por eso a partir de mayo-junio de 1969 las clases dominantes reacomodaron sus planes partiendo de la imposibilidad en la etapa actual de lograr apoyo popular a su política. Ellos consideran esta etapa como **transitoria**, y procuran entonces superarla en la mejor forma posible, con mano dura y con alguna zanahoria —del huerto populista o del huerto "democrático"— puesta por delante de sectores populares a los que esperan neutralizar.

Además el conjunto de medidas impulsadas por la dictadura luego de 1966, al agudizar todas las contradicciones de la sociedad argentina, ha reabierto viejas heridas. Sucede que la dictadura habló inicialmente de la "integración nacional", propagandizó la imagen de un gobierno que resolvería los problemas más graves del interior, pero sus medidas a favor de una acelerada concentración monopolista y del camino prusiano en el campo, su política de restricción del consumo, la vía libre dada a los grandes monopolios extranjeros, agravaron la situación de todo el interior hasta el punto que a cuatro años de dictadura ésta debe reconocer ahora por boca de Moyano Llerena que los problemas se han agravado para la Argentina en la que viven "los dos tercios de los habitantes del país". Al problema tucumano, se agrega el sanjuanino, al de la yerba mate el problema lanero. Ahora la dictadura reconoce la existencia de un "problema desocupacional", pero no dice, claro está, que estuvo en sus planes forzar una rápida elevación de la desocupación para asegurar a los monopolios un ejército de reserva que les permitiese reducir los salarios.

Son las economías regionales las que más sufren el proceso actual de monopolización. Hace pocos días, por ejemplo, la industria molinera de las provincias de Córdoba, Santa Fe, Salta y Chaco denunciaba las difíciles condiciones en las que actúa como consecuencia de la competencia destructiva de Molinos Río de la Plata y La Plata Cereal que han ocasionado, desde 1964 al presente, el cierre de quince establecimientos molineros (2). La estrechez del mercado interno es una de las causas principales del estancamiento y la crisis de la mayoría de los cultivos industriales.

Cuando la dictadura lanzó sus planes de "transformación", de "estabilidad", en marcha hacia la Argentina "moderna", que se automandataron para edificar, vendieron a algunos economistas, e incautos, el mito de un "camino japonés" que permitiría a la gran burguesía argentina —luego de entregar al imperialismo la riqueza minera y las industrias básicas— monopolizar con el acuerdo de los consorcios extranjeros algunas ramas de la producción: alimentación, calzado, etc. En nuestro Congreso analizamos la utopía de estos planes (3). Los hechos nos han dado razón por cuanto en los primeros meses de 1970 hemos sido testigos de las maniobras del grupo

DELTEC en la industria de la alimentación y de la denuncia de la industria lechera ante el intento de copamiento de la misma por los monopolios extranjeros lo que ha puesto de manifiesto que a gran parte de la industria argentina le espera en el futuro lo que ya ha sucedido con la industria del tabaco (4).

Por ello, no sólo se agudizaron las contradicciones con la burguesía no monopolista y la pequeña burguesía sino que se dificultaron los intentos de la dictadura por homogeneizar trás su política a la oligarquía burguesa-terrateniente. El problema de las carnes fue el ejemplo más claro de esa situación.

Esto condicionó poderosamente la crisis política abierta en 1969. Desde entonces las contradicciones entre los de "arriba" no se atenuaron. Todo los contrario. Porque terminado el primer período de la dictadura —el que Onganía llamó período de "reorganización" o "tiempo económico"— que las clases dominantes en su conjunto apoyaron y entendieron como necesario, llegó el momento de definir el rumbo futuro del capitalismo dependiente argentino, y con él, quienes serían los privilegiados y quienes los desplazados en ese futuro.

Esa fue una de las causas de la crisis política.

El otro factor que socavó los planes de la dictadura y fue la causa **principal** de la crisis política fue la elevada combatividad y la cada día mayor conciencia de las masas obreras y populares. Paralelamente a esta situación en las masas se perfiló una izquierda revolucionaria que introdujo un cambio importante en la política argentina (5).

El surgimiento de nuestro partido, y su accionar, ha operado en forma importante en la situación política nacional, a pesar de nuestra incipiencia, por el hecho de haber hegemonizado durante 1970 lo fundamental de las luchas del movimiento estudiantil y, **principalmente**, por haber comenzado a **fusionar** nuestra línea política con el movimiento obrero. Es tal la situación política del país, se han anudado de tal manera sus contradicciones, que luchas relativamente aisladas, de empresas, como la del Chocón, la de Municipales de Capital y especialmente la de SMATA en Córdoba, en la medida en que cuestionan el aparato sindical del régimen y proyectan, incluso embrionariamente, una alternativa clasista, son capaces de conmover hondamente la situación política. El hecho es que dos pilares de la política de la dictadura: el Congreso participacionista de la CGT que había preparado San Sebastián y las elecciones participacionistas en la Universidad [illegible] luchas de masa. En el primer caso principalmente la lucha del proletariado del SMATA de Córdoba y en el segundo por las luchas estudiantiles de Mayo que convocó la FUA, hechos en los que tuvo un destacado papel nuestro partido.

Así se desfondaron los intentos onganistas de resolver la crisis política. El país volvió a agitarse nacionalmente para fines de Mayo. Las contradicciones entre las clases dominantes y explotadoras se agudizaron hasta tal punto que, luego del paro del 23 de Abril, empujado por un sector del gobierno, del debate en torno al problema de las carnes, las revelaciones sobre el papel de DELTEC en el gobierno, y el secuestro de Aramburu, el país se bambolea al borde del caos.

En ese momento se produce el recambio de Onganía por la Junta de Comandantes y luego la designación de Levingston como presidente de la Nación.

(1) Carlos Marx. "Crítica del Programa de Gotha". Obras Escogidas. Pág. 462.

(2) "Reclama la industria molinera". Diario "Córdoba", 29/6/70.

(3) Una de las razones más profundas del actual proceso económico nacional la explicó la Misión Rockefeller en su famoso informe posterior a la gira de 1969 por América Latina. La Misión Rockefeller recomienda **esencialmente** la división del trabajo "entre nosotros", o sea, entre los yanquis y América Latina. Los EE.UU. sufren una aguda escasez de mano de obra calificada y enfrentan una redoblada competencia de los monopolios de otros países imperialistas —especialmente del Mercado Común Europeo y Japón— y esa escasez de mano de obra se les agrava, explica la Misión, al tener que mantener a obreros trabajando en líneas de productos que son ineficaces, lo que afecta la productividad de los EE. UU. De allí que Rockefeller destaque que: "Los bienes que EE.UU. está ahora produciendo ineficazmente podrían ser importados, principalmente de los países menos desarrollados". Así, entre otras cosas, dice "**el beneficio sobre el capital sería mayor**". Desde ya que Rockefeller no se refiere solamente a un mayor beneficio del capital invertido en los EE. UU. sino al que los yanquis inviertan tanto en la metrópoli como en los países dependientes.

(4) Según Jaime Fuchs entre 1966 y 1969, 95 empresas de capital nacional fueron transferidas a manos extranjeras. Ver "La Razón" del 5/8/70.

(5) "Desde el punto de vista político, el hecho primordial ha sido la aparición de una izquierda subversiva que ya lame los flancos del peronismo —un seguro del viejo régimen— inflamando la imaginación popular" ("Periscopio" Nº 41, junio 30 de 1970).

III

EL LIBRETO RECAMBISTA

En las clases dominantes se habían ido polarizando **dos** grandes sectores.

Uno nacionalista de derecha, que propugnaba y propugna una dictadura militar entroncada con una organización sindical totalmente integrada al aparato estatal, con un sistema de gobierno "comunitarista", "participacionista", que pretende adaptar a la realidad nacional el modelo falangista y el brasileño de Garrastazú Médici. **Sus defensores:** el Coronel Guevara, Imaz, Señorans, Onganía.

En el otro sector fueron confluyendo los liberales de distinto signo, los desarrollistas (neoliberales o neonacionalistas) y el conjunto de fuerzas opositoras burguesas.

El secuestro del Gral. Aramburu —poco después del llamado del Coronel Guevara a impedir un "nuevo 13 de Noviembre" (o sea la repetición del golpe palaciego que en 1955 desplazó a Lonardi por Aramburu)—, fue utilizado por los nacionalistas de derecha para golpear la posible confluencia peronista-liberal que tejían, en esos momentos, Aramburu y otras fuerzas recambistas. A su vez, estas últimas aprovecharon el caos creado por el secuestro y la actitud dual de Prémoli, Imaz y Fonseca ante el mismo para desprestigiar al equipo nacionalista de derecha.

Los recambistas se habían propuesto aislar a Onganía, forzarlo a renegar de sus planes participacionistas y, de ser necesario, desplazarlo, evitando enfrentamientos violentos que facilitasen una eventual guerra civil. Este fue el significado del discurso de Lanusse del 29/5. Pero el intento de Onganía de contragolpear, la agudización de la crisis política por las luchas obreras y estudiantiles de fines de Mayo, apresuraron el recambio. Este se produjo sin el acuerdo de la Aeronáutica (que hasta último momento sostuvo a Onganía) y sin haber acordado totalmente aspectos claves programáticos y la repartija de cargos.

Por ello luego del 8/6 siguieron los forcejeos entre los "de arriba", los codazos y los compromisos transitorios. Ahora se escucha el coro de quejosos porque ningún sector está satisfecho.

El único satisfecho a cabalidad es el **imperialismo yanqui**. Tanto el presidente como los principales ministros son hombres de confianza del Pentágono o la CIA.

A casi dos meses de producido el recambio hoy puede indicarse el rumbo fundamental que la dictadura pretende imprimir al país.

En lo económico la dictadura pretende intensificar la superexplotación de la clase obrera y contraer al máximo la capacidad adquisitiva de los salarios y el consumo interno, para obtener fondos a través del aumento de los saldos exportables que le permitan el "despegue económico". La reciente devaluación monetaria ha favorecido principalmente a los exportadores de carnes congeladas y envasadas ((DELTEC) y a los exportadores de oleaginosos y refuerza las posibilidades de compra de empresas nacionales por corporaciones extranjeras. En una entrevista con Carlos Araujo de "Periscopio" señaló Moyano Llerena "la tendencia mundial del neocapitalismo en favor de la concentración empresaria. A su juicio, el principal factor es de orden tecnológico. Si el pez grande ((cualquiera sea el origen de su capital) tiende a comerse al chico, se debería a que el primero cuenta con mejores **chances para** la absorción de tecnología. Como las mayores empresas están en poder del capital extranjero, simultáneamente con la concentración se da un fenómeno de desnacionalización". **¿Cuál es la salida para Moyano Llerena?** Que la burguesía argentina entregue totalmente ese campo al capital extranjero, que una parte de esa burguesía argentina se asocie con él en algunos de esas grandes empresas y tecnifique pequeñas y medianas empresas. "Piensen —dice— en caramelos y dulces, en calzado, en confecciones de alta costura". En su discurso ante la CGE volvió sobre el tema (1) al señalar el ejemplo japonés y el de Suiza en donde "junto a empresas grandes, a veces gigantescas, que cumplen adecuadamente con su papel de innovación tecnológica, una parte importante de la economía está basada en pequeñas y medianas empresas de dimensión más humana podría decirse...". Así concibe Moyano Llerena lo que llama la manera "de nacionalizar" el progreso técnico moderno adaptándolo a los recursos disponibles en la Argentina, y de una manera particular, a los humanos". El que esto haya sido dicho ante la organización más importante de la burguesía mediana argentina tiene un significado político especial. Tiene algo de consejo y mucho de amenaza.

Lo señalado por Moyano Llerena es el eje fundamental que imprime un curso único a la política de la dictadura. Curso que tiene distintos momentos y sufre adaptaciones de acuerdo a las circunstancias. Su principal impulsor: el imperialismo yanqui. Señalamos antes que según el informe Rockefeller "en esencia" lo que hay que impulsar en América Latina es la "división del trabajo" y que

la misma pre... beneficiar a lo... países menos ... beneficiarían. Co... nes de mano de ... bien por debajo ... EE. UU. —agrega... exportar comida... ropas, zapatos y ... vianas, así como ... agrícolas". Todo e... tos países en "n... **productos de al... tados Unidos"**. Ve... Rockefeller (p. 9... no solamente agr... con el capital nac... también las gene... polios yanquis, p... discurso del 10/2... rica Latina y a l... forme Rockefell... de: "hacer fren... contradicciones ... nuestros intereses ... más amplios y ... nos más particu...

Así que Moyan... billo de la canci... último, en su in... cipal objetivo d... en Argentina a ... troquímica, etc... "Los campos de ... Sur son una de ... de proteína ani... ya había sido ... gran escándalo ... sía argentina— ... de McNamara ... fue centro de ... problema de la...

La perspecti... —con la salved... cesión que im... co— el recamb... pone seguir el ... impuso el golpe ... citado poco an... febrero reunió ...

La perspectiva ... de una ap... nómica y soci... ras y una ... pequeña burgu... nal no monopó...

En lo político ... te que pretende ... la diferenciación ... "opositores". En... volucionaria, ... lista e insurrec... yan abierto den...

la misma pretende fundamentalmente beneficiar a los capitales yanquis. "Los países menos desarrollados también se beneficiarían. Con abundantes provisiones de mano de obra y niveles de salario bien por debajo de los niveles de los EE. UU. —agrega Rockefeller— podrían exportar comidas procesadas, textiles, ropas, zapatos y otras manufacturas livianas, así como carne y otros productos agrícolas". Todo esto transformaría a estos países en **"mejores clientes para los productos de alta tecnología de los Estados Unidos"**. Ver Informe de la Misión Rockefeller (p. 93). Desde ya que esto no solamente agrava las contradicciones con el capital nacional argentino sino que también las genera con algunos monopolios yanquis, por lo que Nixon en su discurso del 18/2/70, refiriéndose a América Latina y a las conclusiones del informe Rockefeller subrayó la necesidad de: "hacer frente en forma franca a las contradicciones que hallaremos entre nuestros intereses de la política exterior más amplios y nuestros intereses internos más particulares".

Así que Moyano Llerena repite el estribillo de la canción de Rockefeller. Y éste último, en su informe, no oculta el principal objetivo de los monopolios yanquis en Argentina a más del petróleo, la petroquímica, etc., cuando recuerda que: "Los campos de pastoreo de América del Sur son una de las más grandes fuentes de proteína animal en el mundo". Lo que ya había sido claramente dicho —con gran escándalo de sectores de la burguesía argentina— en ocasión de la visita de McNamara a nuestro país en 1968, y fue centro de la polémica en torno al problema de las carnes este año.

La perspectiva por lo tanto es que —con la salvedad de una que otra concesión que impenga el momento político— el recambio del 8 de Junio se propone seguir el rumbo fundamental que impuso el golpe de 1966, y que fue publicitado poco antes de Junio de 1966 en las febriles reuniones que lo precedieron.

La perspectiva es, por consiguiente la de una agravación de la situación económica y social de las masas trabajadoras y una creciente polarización en la pequeña burguesía y la burguesía nacional no monopolista.

En lo político el cambio más importante que pretende imponer el recambio es la diferenciación entre "enemigos" y "opositores". Enemiga es la izquierda revolucionaria, y especialmente la socialista e insurreccional. De allí que no hayan abierto demagógicamente las puertas de las cárceles a los militantes revolucionarios y que en la reciente huelga de SMATA hayan diferenciado claramente a los "activistas" en general de los activistas revolucionarios, y especialmente a los de la Agrupación 1ro. de Mayo y de nuestro partido en particular.

Separar a enemigos de opositores implica dividir a las fuerzas revolucionarias dividir a obreros y estudiantes y como señala "Análisis" (2) separar a las fuerzas revolucionarias de los obreros y aislar a las capas medias de la "estudiantina izquierdista". Parte de ese plan es el ataque al movimiento católico del Tercer Mundo, especialmente a la izquierda de este movimiento.

A partir de esta primera diferenciación la dictadura pretende impulsar un plan político totalmente regulado desde arriba, sin apuro, al margen de las masas, con el visto bueno de la mayor cantidad posible de políticos burgueses (empujando en cada partido o fuerza el acuerdo y la integración en el gobierno nacional y las provincias de los representantes más nítidos en esos partidos de los monopolios), y de "juristas" que permitan una modificación de aspectos secundarios de la Constitución (instituyendo elecciones generales cada cuatro años) y la redacción de un Estatuto aristocratizante de los partidos políticos, que reconozca representación a dos o tres grandes partidos. La renovación de los cuerpos colegiados y de la presidencia de la Nación se haría cada cuatro años. La dictadura calcula poder llegar a esas elecciones presidenciales de aquí a cuatro años y lograr para entonces un acuerdo de las fuerzas oligárquico-burguesas y burguesas sobre el candidato a presidente y los puntos fundamentales de su programa. Así la dictadura ganaría unos ocho años que sumados a los cuatro ya pasados con Onganía, redondean el plazo inicial que según sus estrategas iba a permitir tanto el "despegue económico" (lo sea: el reinado incontestado de los monopolios) como la integración de la clase obrera a través de la integración del peronismo.

Este es el significado del discurso de Levingston ante las fuerzas armadas (3) cuando insiste que "la salida política se concretará cuando se hayan logrado los objetivos fundamentales de la Revolución" (estos objetivos ¿son "las políticas nacionales" publicadas el 21/6/70?) y agrega que "deberán existir previamente niveles mínimos de convicción democrática, de **coincidencia** sobre algunos grandes objetivos y de tolerancias que ciertos sectores parecen desdeñar". Por todo eso, agrega, "que el proceso no será corto".

Por eso también, Cáceres Monié, acaba de señalar ante una pregunta sobre la posibilidad de que el plazo previo a una salida electoral sea de diez o veinte años que "ese es un plazo un poco exagerado" (4).

En ese juego ha entrado el reciente Congreso de al CGT al garantizar una dirección predominantemente dialoguista-participacionista.

La burguesía liberal, a partir de esta orientación y de la actitud dual del equipo recambista ante el secuestro de Aramburu, ha comenzado a quejarse. Mañosamente, como quién está obligado a hacerlo pero no reniega de posibles concesiones y favores del equipo gobernante.

El Comité Nacional de la UCRP se mantuvo inicialmente en una posición expectante, planteando sus posiciones y alertando frente a un posible "recambio" (5). Paralelamente dirigentes radicales como Mor Roig realizaban activas gestiones en "altas esferas", y alas del radicalismo como la "larraldista" expresaban regocijo y esperanza ante el desplazamiento de Ongania (6). Más tarde, por boca de Balbín, exigían al gobierno "palabras limpias, conceptos claros...", "para que cada uno se ubique como corresponda" (7). Y el 15 de Julio, luego del discurso del Gral. Levingston expresaron que sus palabras "lejos de inspirar confianza y despejar dudas vuelven a suscitar descreimientos".

En general las fuerzas de la burguesía liberal han manifestado disconformidad con el discurso de Levingston y la composición del gabinete (8).

Al mismo tiempo ninguna de ellas cierra puertas al trabajo con la dictadura y se orienta fundamentalmente a conseguir cambios favorables por la vía de la presión y el trabajo con sectores militares.

Perón, en algunas cartas últimas, truena contra la dictadura y sus actuales personeros. Pero en la práctica le concede tregua. Al regreso de Madrid del dirigente peronista (nacionalista de extrema derecha) Pedro Michelini, que entre otras llevó correspondencia de Ongaro para Perón, expresó que no alentaba "ninguna esperanza" por las palabras del presidente, pero, terminó "esperemos que los hechos hablen más elocuentemente". También Gazzera, luego del discurso de Levingston, señaló que "el arte de gobernar se ejercita exclusivamente sobre la base de los hechos que se ejecutan" (9). También Paladino recordó al regresar de Madrid que el peronismo no es sistemáticamente opositor.

El PC denunció en su declaración del 9/6 el cambio de Ongania como "un nuevo golpe de estado" producido por la lucha entre camarillas. Pero para demostrar que como es típico al reformismo sus hechos difieren siempre de sus palabras, comenzó a impulsar en los movimientos de masa en los que actúa, o dirige, una particular forma de "poner a los nuevos gobernantes de facto bajo la presión de las exigencias reivindicativas del pueblo" (10). Así la Liga Argentina por los Derechos del Hombre envió una petición a la Junta de Comandantes basándose en el segundo comunicado de la Junta que declaraba su voluntad de "establecer una auténtica democracia representativa".

El MUCS planteaba en una solicitada la "apremiante necesidad" de "**modificar** la política represiva, hambreadora y entreguista que encabezó Ongania en nombre de la Revolución Argentina" (11). Y Héctor P. Agosti y otros afiliados al PC en solicitada firmada con dirigentes de partidos políticos burgueses declaraba que los mismos se unían en "acatamiento a los principios sobre los que se **ha construido nuestra Patria** en especial los que se refieren a la soberanía popular, la vigencia de los derechos y garantías del hombre, la independencia política y económica de la Nación y la instauración de una auténtica justicia social" (sic) y pedían ser restablecidos la Constitución, se recuperase el patrimonio nacional, etc. (12).

El sucio espíritu oportunista resta trás las palabras duras. Entonces el PC argumenta: el cambio de nombres se debe a que la crisis es total. Por lo tanto "la cuestión del poder está abierta", y entonces "Nuestra Palabra" editorializa sobre las ventajas de la representación proporcional sobre el sistema uninominal inglés o el de doble vuelta de los franceses.

Hoy es claro que la protesta de los distintos grupos burgueses se debe al hecho de que como señaló el dirigente nacionalista Basilio Serrano, en una Mesa Redonda en la revista Siete Días: "aquí se está operando la presencia en la vida nacional de un grupo organizado dentro del Ejército que tiene planes propios que no conocemos del todo". Ese grupo organizado responde de cuerpo y alma a los grandes monopolios que controlan las palancas claves del poder. Luego de cuatro años de dictadura el imperialismo —fundamentalmente el yanqui— ha avanzado trascendentemente en el dominio de la economía nacional. Así lo mostró el debate sobre DELTEC. Pero demostraría mucho más el análisis a fondo de la

madeja que han tejido trás el poder. Los contratos petroleros que en su época firmó Frondizi y fueron motivo del escándalo nacional son pieza de museo ante los nuevos contratos que firmó Ongania. Lenin, cuando daba a la Argentina como "modelo" de país dependiente, decía que "no es difícil imaginarse los fuertes vínculos que se establecen entre el capital financiero —y su fiel "amiga" la diplomacia— de Inglaterra y la burguesía de la Argentina, los círculos dirigentes de toda su vida económica y política"(13). Las comisiones investigadoras sobre las concesiones a las compañías de electricidad, la discusión en su momento del problema de las carnes o de los contratos petroleros que firmó Frondizi, demostraron la profunda verdad de la afirmación de Lenin. Hoy la ligazón entre el capital financiero imperialista y los círculos dirigentes argentinos es tan estrecha que es imposible explicar la política argentina sin este factor determinante de la misma. Esa es la "mano dura" que impone la continuidad esencial de la política de la dictadura con Onganía y con Levingston.

La Argentina "moderna" que propugnan es una Argentina totalmente sometida a los intereses de los monopolios fundamentalmente yanquis. En ella no podrá existir incluso la "democracia representativa" que propagandizan y que suplican algunos partidos burgueses y pequeñoburgueses.

NOTAS

(1) "La Prensa" del 21/7/70.
(2) Ver "Análisis" Nº 480 del 4 al 10 de agosto. Pág. 10.
(3) "La Nación" 8/7/70.
(4) "La Nación" 21/7/70.
(5) Ver declaración en "La Razón" del 16/6/70.
(6) Idem
(7) "La Razón" del 21/6/70.
(8) Ver declaraciones de los Demócratas Progresistas ("La Razón del 8/7) del [illegible] ("Razón" del 8/7) y de los Demócratas Cristianos de [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] ("La Pr[illegible]" [illegible]/70).
(9) Ver [illegible] "La Razón" del [illegible]/7/70.
(10) Ver [illegible] 1970.
(11) "La P[illegible]" del [illegible]. El subrayado es nuestro.
(12) "La Razón" del 7/7/70.
(13) "El imperialismo, fase superior del capitalismo", V. Lenin. Obras Completas. Tomo 22. Pág. 278.

IV

LUCHA REVOLUCIONARIA Y LUCHA OPORTUNISTA

Ha retomado actualidad la polémica que sostuvimos en el momento de la ruptura con el PC reformista, en torno a lo que separa a la **lucha revolucionaria de la lucha oportunista**. La primera lucha por un poder popular revolucionario. La segunda por limosnas. Nosotros sostenemos que "la representación popular es nula si no dispone del poder en toda su plenitud, si ha sido convocada por el viejo poder y si éste permanece intacto junto a ella" (1).

"El proletariado lucha y seguirá luchando por aniquilar el viejo poder. Y hacia ese objetivo tenderá toda su labor de propaganda, de agitación de organización y movilización de las masas. Si no logra aniquilar totalmente el viejo poder, el proletariado sabrá aprovechar también su destrucción parcial. Lo que no hará nunca será propugnar esa destrucción parcial, embellecerla, llamar al pueblo a apoyarla. En la lucha real solo se apoya efectivamente a aquél que aspira a más (y que en caso de fracaso alcanza menos), y no aquél que va antes de que comience la lucha, amputa de un modo oportunista sus tareas (2).

Por eso la consigna "ni golpe ni elección: revolución" que se coreó en manifestaciones posteriores al golpe es una consigna justa. Cuando "Nuestra Palabra" dice editorialmente ¿Soberanía popular? Déjese que el pueblo tome en sus manos el proceso político argentino!"(3) el problema está en el "déjese". Lo mismo cuando se hacen largas disquisiciones sobre la reforma constitucional. El problema está en el poder que convoca a la constituyente. Tenemos en este país maravillosas constituciones provinciales que han establecido la reforma agraria, el monopolio estatal del petróleo y las fuentes de energía, y tenemos una Constitución Nacional que establece el derecho de huelga, y el salario mínimo vital móvil pero todo el mundo sabe que esa es letra muerta y que siempre lo fue.

El centro no está por lo tanto en discutir, como hace "Nuestra Palabra", los beneficios de la representación proporcional sobre el sistema uninominal inglés, sino en desenmascarar la continuidad del golpe reeleccionista con la dictadura inaugurada en 1966 y la falsía de sus promesas democráticas. Y poner como eje de discusión la lucha por un gobierno popular revolucionario que será conquista de la insurrección triunfante del pueblo (la clase obrera, los asalariados del campo y la ciudad, los campesinos pobres y medios, las capas medias de

la ciudad y el campo —especialmente el estudiantado—) dirigido por la clase obrera y su partido de vanguardia.

Ese es el gobierno por el que luchamos y el proceso realmente democrático que queremos abrir para el país (4).

Es preciso desenmascarar a la dictadura. Arrancarle su nueva careta "democrática". Como señaló "Nueva Hora" 48 en su editorial, ella pretende seguir reforzando la superexplotación de los obreros con salarios de hambre acompañado de una dura represión, para desembocar luego en un proceso electoral muy conocido en este país en el que la clase obrera sólo podrá votar por los candidatos que acuerden Levingston-Lanusse y la embajada yanqui. A las capas medias, en tanto, le conceden una hipoteca "democrática" a cobrar el día en que haya elecciones y, mientras tanto, con impuestos, rebajas de aranceles a artículos de importanción, negociados, y mil medidas más, les hipotecan sus bienes materiales.

Pasa a un **primer plano** la propaganda del programa liberador del gobierno popular revolucionario cuyos puntos centrales aprobó el 1er. Congreso de nuestro Partido, enfrentando los programas "desarrollistas", "eficientistas" y "nacionalistas", cuyas características también analizó nuestro Congreso; programas estos que tienen como eje distintas variantes para el proceso de concentración monopolista en la Argentina, y son, en definitiva, distintas plataformas de alianza de la gran burguesía con el imperialismo, que implican, con una u otra forma, la reforzada explotación de los obreros y empleados y la expropiación económica de gran parte de la pequeña burguesía urbana y rural y de una parte importante de la burguesía no ligada al imperialismo.

Sólo un gobierno popular revolucionario puede lograr un impulso cuantitativo y cualitativo de la economía argentina como señalamos en nuestro Congreso (5).

Todos los planes políticos de la dictadura tienen como elemento clave el **integrar o neutralizar** al **proletariado**. Resulta que en este país el proletariado no sólo ha sido y es el "gran problema de las clases dominantes por su combatividad y sus luchas sino que ha sido en los últimos años un gran problema electoral. En 1931 dejó en el aire en la Capital a un candidato de Perón y eligió a quien aparecía defendiendo a la revolución cubana; en 1963 desfondó el frente que tejieron muchos de los actuales ocupantes de la Casa Rosada con Solano Lima. En 1966 amenazaba con crear una difícil situación en la Provincia de Buenos Aires; reiteradamente votó en blanco en forma masiva. Los asalariados, que en este país constituyen los dos tercios de la población económicamente activa, deben ser "integrados", o neutralizados políticamente para garantizar estabilidad a los planes de los monopolios. Si estos no logran ese objetivo su dominio será esencialmente precario, por más bayonetas en las que se apoye, y la posibilidad de una fuerza marxista-leninista enraizada en la clase obrera crecerá como perspectiva relativamente inmediata. Aquí está el nudo de discusión entre Onganía y los recambistas. El primero quería montar un falangismo criollo del tipo del brasileño, con sus organismos paramilitares como la organización MANO, ajustando cuentas con enemigos y opositores. Los recambistas creen muy peligroso ese camino —aunque no lo deshechan totalmente— y quieren intentar el montaje de un sistema político que diferencie opositores (burgueses) de enemigos, como señaló Levingston en su primer discurso como presidente. Los recambistas, al darse un plazo de ocho años en el poder (cuatro antes de las elecciones y cuatro luego a través de un presidente de "acuerdo"), pretenden tomarse tiempo para integrar a la clase obrera a través de la integración del peronismo convertido en la columna vertebral de un gran partido burgués de tipo "populista".

Este plan de integración de la clase obrera tiene tres obstáculos principales para realizarse:

1. — El proceso de concentración monopolista en la Argentina, (con las palancas económicas fundamentales en manos de los monopolios extranjeros y la consiguiente sangría de trabajo nacional que emigra a las metrópolis, y el fracaso del intento de elevar radicalmente la producción agraria por la traba latifundista) implica una sostenida superexplotación de la clase obrera.

2. — Nuestra clase obrera tiene una elevada disposición combativa y ha aquilatado en dos décadas de lucha ininterrumpida una gran experiencia de combate. A la altura del movimiento obrero de cualquier país capitalista con tradiciones de lucha. Junto a esa experiencia nuestra clase obrera ha acrisolado importantes elementos de conciencia antiimperialista y anticapitalista, de repudio a la dirección de las FF. AA. y a la llamada "democracia representativa" de la burguesía argentina.

3. — Hay una profunda crisis del reformismo y ha surgido una fuerza, si bien pequeña, firmemente aferrada al marxismo-leninismo y dispuesta a fundir al socialismo con la clase obrera ar-

gentina, que en tanto no sea apartada de ese camino, se constituirá, cada día más, en un escollo insalvable en los planes de la reacción. El PCR nació y se desarrolla en el período en que se profundiza la crisis internacional del reformismo, y el mundo conoce un auge de las luchas antiimperialistas y anticapitalistas.

Por todo ello hoy el trabajo político e ideológico del partido adquiere una dimensión enorme. Al tiempo que tensamos las fuerzas en el combate diario contra la dictadura debemos desenmascarar, con la práctica política diaria y con un reforzado trabajo ideológico, los planes de la oligarquía burguesa-terrateniente.

En lo inmediato es preciso observar que la crisis política abierta en Mayo-Junio de 1969 no ha sido aún resuelta. En forma latente se profundizan los elementos de la misma. Se ha postergado su resolución y se acerca la hora de encontrar salida a problemas de la importancia de los planteados, por ejemplo, en el debate de las carnes; se desenredó excesivamente la madeja tejida en torno al secuestro y posterior muerte de Aramburu, y se dificulta el intento por volver a enredarla para ocultar el sucio submundo de los aparatos represivos que han sido instrumentos para montar un proceso semejante al de Brasil. Sucede también que los partidos políticos expresan a clases sociales, con muchas mediaciones, es cierto, pero, en definitiva, hacerlos marchar en fila trás los dos o tres partidos oligárquico-burgueses que quiere estructurar al dictadura tiene sus bemoles, por cuanto generalmente significa encolumnar juntos a expropiados y expropiadores.

La política económica de la dictadura —que continúa la línea de Krieger Vasena— y la política universitaria, también continuista, operan como estimulantes constantes de la crisis política.

A los factores mencionados debemos agregar que las Fuerzas Armadas, transformadas luego del golpe de colegisladores encubiertas en colegisladoras legales, sufren un proceso de debate y división que es expresión —en el propio brazo armado del Estado oligárquico-burgués— de diferenciaciones que se producen entre las clases sociales del país. Y debemos agregar que trás las distintas variantes del populismo se expresan grandes masas revolucionarizadas de la pequeña burguesía urbana y rural que, como señaló nuestro Ier. Congreso, "rompen con las direcciones burguesas de derecha, que tradicionalmente las han expresado" y se orientan hacia la lucha revolucionaria contra el sistema capitalista-dependiente imperante.

Sería por lo tanto extremadamente peligroso el creer que la crisis política ha sido resuelta por la oligarquía burguesa-terrateniente. Más aún con la inestabilidad política y social que predomina en los países latinoamericanos del Cono Sur, que es otra demostración más de la situación revolucionaria **global** que vive el continente y **condiciona** la situación política de cada país.

Al tiempo que fortalecemos una corriente comunista-revolucionaria en la clase obrera y luchamos por que ésta actúe con independencia frente a las clases explotadoras, debemos estimular todos los intentos que se oponen a la institucionalización de la dictadura, impedir que se estabilice, hacer fracasar sus planes políticos, impedir que encuentre salida a la crisis política.

Por todo ello, habida cuenta de los elementos nuevos que se han introducido para dificultar el estallido del polvorín antidictatorial, es preciso continuar encabezando con audacia las luchas obreras, estudiantiles y populares, y orientarlas al enfrentamiento político con la dictadura en el camino de la insurrección antidictatorial liberadoras. Es preciso destruir toda ilusión en el recambio que incluso en forma tácita presione sobre el proletariado para desviarlo de la lucha frontal contra el régimen.

Que el nuevo libreto de la dictadura sea esencialmente el mismo que el viejo —en cuanto a la contradicción esencial de clases en el país— no significa que en el país no cambió nada luego del 8 de junio y tampoco significa que para las masas aparezca tan clara la situación política como lo estaba antes del 8 de junio especialmente en las capas medias.

Por ello nuestra denuncia del rumbo esencialmente continuista del recambio debe saber aprehender lo que hay de nuevo en la actual situación. Lo nuevo (que no es tan nuevo como proyecto y ya fue intentado antes) es el rechazo del corporativismo onganista y el descarte del proyecto de Aramburu, proyecto éste último que tenía más en cuenta la realidad de las fuerzas políticas actuales del país, se orientaba firmemente a la llamada "alternancia" de dos grandes fuerzas políticas (una predominantemente liberal y la otra predominantemente populista) y enarbolaba un programa económico que recogía propuestas de la burguesía no monopolista y las capas medias. Como señalamos antes, el proyecto fundamental del actual equipo tiende a un plan político muy controlado, que permita ir a elecciones con un "partido de la Revo-

lución" y con fuerzas políticas "renovadas" o que reemplacen a las anteriores.

Existe una promesa de plan político y ciertas líneas generales del mismo que tratan de operar como imán para las capas medias y los equipos políticos de los partidos burgueses y pequeño burgueses. Y han realizado el Congreso de la CGT, coronando un largo trabajo de San Sebastián.

Por otro lado, con el secuestro de Aramburu y los sucesos posteriores al mismo, incluida su muerte, las clases dominantes han logrado replantear problemas que diluyen o niegan la contradicción fundamental del país, replantear el debate peronismo-antiperonismo, desencadenar un operativo represivo gigantesco, y retomar la ofensiva política.

El plan político del equipo recambista será también barrenado por las fuerzas obreras y populares por lo ya señalado. Porque no podrán integrar al proletariado, y porque no podrán encolumnar obedientemente a las capas medias trás la oligarquía burguesa-terrateniente. La rápidez con que esto se logre, y como se logre, depende en gran medida del partido. De como éste se transforme en un gran partido proletario, y de como trabaje con esas capas medias que hoy, diariamente, expresan su protesta contra la política de los monopolios (6).

En el momento actual se complica la labor del partido. El desencadenamiento de luchas exige mucho más trabajo de la vanguardia, tanto político como ideológico. Exige una crítica más profunda que desentrañe la esencia de la dictadura de los monopolios y cree hechos políticos luchas, iniciativas, que barrenen sus planes "electorales". Teniendo claro que aquí existe un poder trás el trono: los monopolios, principalmente los yanquis. Que tienen un plan cuya viga maestra es el proceso de concentración y centralización monopolista que les impone una línea general, a partir de la cual hay momentos diferentes y adaptación, polémicas y diversos enfoques entre las clases dominantes; pero siempre con un plan fundamental que no cambia en su esencia. Por ello no debemos descartar tampoco que puedan imponer un régimen a la brasileña. Pero eso también depende en gran medida de nosotros. También en Brasil hubo momentos diferentes de una línea general, a partir de 1962, e incluso a partir de las luchas de 1968. ¿Qué es un régimen a la brasileña? es un régimen de guerra civil con la vanguardia aislada de la clase obrera. Impedir el régimen a la brasileña no es impedir la guerra civil sino impedir una guerra civil con la vanguardia aislada.

El actual plan político de la dictadura tiene como objetivo esencial aislar y liquidar a la izquierda revolucionaria. Si sus planes marchan será con un partido "mayoritario" de la Revolución Argentina y uno o dos partidos minoritarios "opositores" integrados a ese sistema político. Si sus planes no marchan están dispuestos a seguir el camino brasileño actual.

Impedir que la dictadura rompa la unidad obrero-estudiantil que comenzó a desarrollarse en Córdoba en 1969, impedir que aíslen a las masas revolucionarizadas de las capas medias del conjunto de éstas, impedir fundamentalmente que aíslen a la vanguardia incipiente marxista-leninista del proletariado desarrollándola en forma ininterrumpida y profunda en la clase obrera, es vital en la actual coyuntura política.

El golpe de la dictadura y su campaña contra los sectores revolucionarios que creen en los sectores católicos apunta a esos planes de la oligarquía burguesa-terrateniente y por eso es deber revolucionario del proletariado apoyar la denuncia y la resistencia a esa provocación sin perjuicio de la necesaria diferenciación política e ideológica.

Todo esto nos permite comprender mejor los cambios en el movimiento sindical que son el fruto de un largo trabajo de las clases dominantes, con matices entre ellas, pero esencialmente de acuerdo en lo fundamental del Congreso de la CGT. Congreso que Onganía no pudo coronar, pero sí los recambistas, por cuanto el cambio producido en la situación política con el desplazamiento de aquél les permitió hacerlo.

En un largo trabajo las clases dominantes han logrado éxitos importantes en el montaje de un aparato sindical más adaptado a las necesidades del proceso de concentración monopolista.

La eliminación de Vandor, partidario de una integración más flexible de los sindicatos con el régimen, fue una de las piezas claves del montaje de esa CGT.

Se han asegurado el control participacionista de grandes sindicatos, como la Unión Ferroviaria, Textiles, Bancarios, Empleados de Comercio. Y han podido constituir una CGT que puede dificultar los enfrentamientos directos de las luchas con el Estado, y que vuelve al eterno juego de enfrentar al ministro de economía "malo" tratando de convencer al presidente "bueno".

El entronque del aparato sindical, en gran medida, con el aparato estatal creamos un original sindicalismo propio de un país dependiente con una clase

obrera numerosa y organizada, hace que los sindicatos abandonen el campo fundamental para el que han sido creados: la negociación de las condiciones de venta de la fuerza de trabajo de los obreros al capital. Y por consiguiente, las luchas económicas y gremiales, como hemos visto durante todo este año, se transforman fácilmente en políticas y fácilmente conmueven todo el andamiaje. El hecho de que las jerarquías sindicales no hayan podido destruir las organizaciones a nivel de empresa del proletariado, y que a ese nivel se puedan arrancar a los jerarcas resortes claves del aparato sindical, adquiere en la nueva situación una gran importancia. Desde allí debemos montar no sólo la lucha por una dirección de alternativa clasista y revolucionaria del movimiento obrero sino también el desmoronamiento de los nuevos planes de integración de la dictadura. **Nuevos Perdrieles deben generar la recuperación de la iniciativa revolucionaria.**

Porque es precisamente ese eslabonamiento de sindicatos y aparato estatal, como se vió en el Chocón, esa inmediatez entre lucha económica y lucha política —cuando y en tanto opera la vanguardia— lo que hace que la violencia vaya implícita en las luchas como condición para su triunfo.

Hoy el eslabón que permite hacer avanzar a las masas hacia la insurrección no está ni en las acciones terroristas desde fuera de ella, típicas del militarismo pequeño burgués, ni en el "comandismo" en la clase que empuja luchas económicas para organizar, con los obreros más combativos, la lucha armada, y que, cambiando de clase como apoyo no cambia su línea de clase pequeñoburguesa. El eslabón hoy, que lleva a las milicias obreras es la **organización de la violencia contra la represión patronal y estatal y contra el matonaje sindical.**

Porque el plan del recambio une a la utilización de la demagogia populista, a la utilización de derechistas e "izquierdistas" que replantean la popularidad peronismo - antiperonismo, el reforzamiento de la represión en las empresas. El ejemplo de la represión en las obras de la construcción en el Sheraton en donde la patronal, Coria y la policía implantaron un régimen represivo de tipo cuartelero es típico en cuanto a unidad represiva del aparato sindical-patronal y policial. Y la represión montada en estos días en Squibb, ante la lucha por aumento de salario, es otro ejemplo más de todo ello: dureza patronal, maniobras y delación del aparato sindical, que exigen del Partido un rígido respeto a las normas de clandestinidad y una justa combinación de éstas con el imprescindible trabajo legal y el enfrentamiento violento de las masas a la represión. Organizar aquí la violencia, en todos los niveles necesarios y posibles de asimilar por la masa, forma parte esencial de una línea que apunte a hacer salir a la clase obrera del libreto recambista.

NOTAS

(1) V. I. Lenin. Obras Completas. Edit. Cartago. Tomo XI. Pág. 109.

(2) V. I. Lenin. Obras Completas. Edit. Cartago. Tomo XI. Pág. 24.

(3) "Nuestra Palabra", Junio 30 de 1970.

(4) Es llamativo el oportunismo político de muchos de los doctrinarios que nos atacaron con saña durante estos años. Allí está PO, furgón de cola de Torres en el conflicto de SMATA, volanteando en Córdoba en los días del recambio un llamado a los militares "nacionalistas" a dar el golpe. Y allí está el grupo de los SR de Rosario que, castos como San Antonio en medio de la "sucia" política, se dedicaban al economismo y la doctrina hasta que apareció en su seno una fracción "politicista" ("Vanguardia Marxista" en marcha al P. Obrero) que postula la "lucha por un Gobierno Provisional integrado por todas las fuerzas democráticas y que, en el plazo de un año llame a elecciones libres". O sea: una consigna de la "Vanguardia" que hace tiempo ya fue dicha por la retaguardia.

(5) "Primer Congreso del PCR" (Ver Capítulos III y IV).

(6) Se han realizado grandes concentraciones de campesinos y manifestaciones de transportistas contra los impuestos abusivos. Típico movimiento de capas medias. Se organizan protestas de los taxistas. Continúan las rebeliones comunales ante la imposición de comisionados por el poder central. Se pueden enumerar muchos ejemplos más de una actitud de protesta que tiene expresiones diarias.

V

LAS LUCHAS DE 1970

De todo esto surge la importancia de analizar sintéticamente, por que ya sido hecho con más detalle en "N. Hora" las principales luchas obreras y populares posteriores a nuestro Congreso.

Las principales luchas fueron la de "Los Ralos", el Chocón, Municipales de Capital, Acindar, la ocupación de Perdriel, y las luchas de los trabajadores mecánicos de Córdoba el 23 y 29 de mayo, y luego la ocupación de plantas del 2 de junio y la posterior huelga.

Todas esas luchas expresaron que se mantenían la elevada combatividad de la clase obrera que ya apareció como

rasgo esencial de las luchas de 1969. Pero fundamentalmente expresaron una elevación notable de la conciencia de las masas obreras, demostrada en los siguientes hechos:

- Una tendencia al enfrentamiento directo y a la utilización de formas elevadas de lucha de clase, especialmente las ocupaciones de fábrica. El caso más elevado fue el de Perdriel.

- Una tendencia a promover direcciones desde la base, capaces de conducir sin vacilaciones la lucha y directamente revocables en caso de traición o vacilación. Este fue el caso del Chocón, independientemente de las limitaciones que luego tuvo la dirección de la lucha para llevarla al triunfo y para elevar la conciencia de los obreros en huelga, por la conocida línea reformista del PC codovillista. Allí se dió una combinación de trabajo clandestino que impuso una dirección ilegal, que luego fue obligada a ser reconocida, y posteriormente fue defendida por los obreros ante el desconocimiento patronal y de los jerarcas sindicales. Ese fue el ejemplo de Municipales de Capital, principalmente de Perdriel y FIAT en Córdoba.

- Una sed de debate político en las masas obreras, que en el caso de Perdriel realizaron asambleas en las que se discutieron aspectos vitales de la lucha de clases, del poder, de la vía pacífica o la insurrección como forma de acceso al mismo, etc. Que han discutido en varias asambleas masivas en lugares de trabajo en Municipales no sólo la situación política nacional sino también las diferentes líneas que se enfrentan en ella, y principalmente la socialista e insurreccional Que hicieron lo mismo en la histórica asamblea del Chocón, en la que participó Yaco Tiffemberg, desatando el odio de Imaz y las dictadura. Que en las asambleas del SMATA cordobés sólo ovacionaban a los que ligaban con claridad su lucha a la lucha antidictatorial y liberadora.

- Una clara ruptura de los estrechos marcos gremialistas que permitió movilizar al proletariado mecánico de Córdoba en apoyo a los estudiantes bárbaramente reprimidos en la Facultad de Ingeniería.

- El surgimiento, incipiente pero tangible, de agrupaciones sindicales clasistas que en algunas empresas, y en algunas de las luchas reseñadas, lograron transformarse en alternativa política, revolucionaria, frente a los jerarcas sindicales y al reformismo. Allí donde existían estas agrupaciones y organización del PCR, la lucha fue llevada sin claudicaciones, sin concesiones, con características que no se conocían en el país desde hace muchos años, y en algunos casos se imprimió a la misma características de violencia que superaron el marco pacifista que tuvo, por ejemplo, la lucha del Chocón.

La dictadura de Onganía subestimó esa elevación de la conciencia de las masas obreras y subestimó también las posibilidades de los comunistas revolucionarios para incidir en el estado de ánimo y de conciencia de esas masas. El desmoronamiento de Torres en Córdoba con motivo de la ocupación de Perdriel, y el posterior reacomodamiento aventurero de éste ante el surgimiento de una oposición clasista que amenazaba con que las masas lo desbordaran golpeó el caracú de los planes de Onganía, que habiendo previsto "el pico" de la crisis política para Mayo-Junio, había tenido el cinismo de hacer convocar para el 29 de Mayo —aniversario del "cordobazo"— el Congreso de la CGT.

Al mismo tiempo las luchas estudiantiles, que en 1969 habían estado fuertemente impregnadas de espontaneidad antidictatorial, cobraron, desde la lucha contra el examen de ingreso a partir del momento en que la hegemonizó al línea mayoritaria en la FUA del FAUDI, un creciente tono antidictatorial y antiimperialista, y culminaron con manifestaciones, paros y ocupaciones de facultad en el mes de Mayo que también señalaron una elevación de la conciencia de las masas estudiantiles, demostrada, fundamentalmente por el fortalecimiento en el orden nacional de la tendencia FAUDI y un desvanecimiento de las tendencias populistas que habían tenido un rol fundamental en 1969.

En la relación entre espontaneidad y conciencia comenzó a distinguirse, en 1970, la espontaneidad brumosa y servil a la ideología burguesa (aunque siempre la espontaneidad de las masas indique un embrión de conciencia diferente, como sucedió en el cordobazo y en el rosariazo) **de la espontaneidad que viene abonada por el trabajo político e ideológico de la vanguardia y que se transforma en terreno apto para el crecimiento a saltos de ésta.**

Mayo de 1970 encontró a la izquierda revolucionaria, y fundamentalmente al PCR, como polos de la lucha antidictatorial, y si en 1969, como señalamos en nuestro Congreso, se diluyeron los partidos burgueses y el comunismo reformista del PC, en 1970 aparecieron diluídos el populismo de izquierda a través de sus dos expresiones políticas fundamentales: la CGT de los Argentinos, que culminó su seguidismo a la bur-

guesía con su disgregación como central obrera, y el FEN —integralismo que carecieron de empuje suficiente dado el avance de las posiciones de la izquierda revolucionaria y del comunismo revolucionario en la Universidad, especialmente en Córdoba.

Al mismo tiempo las luchas de masas mostraron la incipiencia de la fusión del PCR con las masas obreras, y la posibilidad de superar con relativa rapidez esta insuficiencia; y mostraron las debilidades de nuestro partido que son necesarias de superar para poder asegurar que el proletariado juegue su rol liberador. Lo que es tema para un análisis particular.

Los lechuzones del "reflujo", los que negaron la existencia del polvorín de descontento popular generado por la dictadura como un reflejo político de sus vacilaciones ideológicas pequeñoburguesas y de su falta de confianza en el proletariado, fracasaron de nuevo en sus cálculos. Pronosticaron un reflujo en el verano y los golpeó la lucha de Municipales y del ingreso a la universidad y las luchas tucumanas; luego del Chocón vaticinaron lo mismo y fueron llamados a silencio por las luchas de Mayo.

En torno a este debate sobre el estado de ánimo y conciencia de las masas lo que está en discusión es el **nuevo momento** en la lucha liberadora internacional de la clase obrera, posterior a la ofensiva del TET en Viet-Nam, al Mayo francés, al cordobazo, a las luchas en los países capitalistas avanzados incluyendo los EE. UU., y al nuevo giro de la lucha en Indochina y el Medio Oriente. Vivimos un período de **auge** de las luchas anticapitalistas y antiimperialistas a escala mundial, una crisis general del reformismo, y esto **empalma** con el proceso particular —ya analizado por nuestro partido— que se abrió en la Argentina con las luchas de 1969. Los que conciben la construcción del partido de vanguardia como una larga labor pedagógica realizado por minorías super selectas, desenfocan totalmente esa nueva realidad internacional. En esencia creen que el movimiento revolucionario de la clase obrera nace con ellos —como creyó Zárate en nuestro partido— y son incapaces de ser vanguardia de una clase obrera adulta a la que los vapores reformistas pueden haber desorientado largo rato, pero no aletargado, como creen esos teóricos de biblioteca.

Ante el desarrollo de las luchas obreras y populares, el populismo fue expresándose, cada vez más, en el accionar de grupos de acción directa partidarios del terrorismo urbano, llamado por ellos: guerrilla urbana. Apareció también públicamente el FAL que se proclama comunista-revolucionario.

Durante los últimos meses estas fuerzas accionaron con relativa regularidad, tanto en el terreno de las expropiaciones como en el de las acciones de propaganda armada, o sea, en el de las acciones armadas firmadas y popularizadas.

Es necesario diferenciar a los distintos grupos en acción.

Existen grupos que trás el concepto de la "unidad de los que acciona", y del llamado "desgaste directo", han concluído acuerdos con grupos de derecha, lo que inscribió, objetivamente, algunas de sus acciones, en los planes de éste o aquél sector de las clases dominantes.

Otro sector, el más numeroso e importante, se ha transformado en el brazo armado del populismo de izquierda. Como tal son expresión concreta del combate antidictatorial y antiimperialista, y en la gran divisoria política entre los partidarios de la vía pacífica —instrumentos en definitiva del régimen— y los partidarios de la vía armada, expresando a la pequeña burguesía radicalizada, se ubican del lado de los que luchan contra el imperialismo y la oligarquía.

Existen también fuerzas que se proclaman marxistas-leninistas comunistas revolucionarios y, en **política**, tienen planteos diferenciados del populismo de izquierda. Tal es el caso del FAL.

La solidaridad revolucionaria con los que enfrentan a los enemigos de la clase obrera y el pueblo con las armas y sus vidas es un deber revolucionario. Deber que no relega sino que coloca en un **primer plano** la polémica y la lucha ideológica, como hicimos en ocasión del secuestro del consul paraguayo y anteriormente con motivo de la detención del grupo de Taco Ralo.

La forma con que se concibe y organiza la lucha armada expresa siempre los intereses de clase de quienes lo hacen. Es una de las formas de expresión de la política de tal o cual clase.

El terrorismo urbano es la forma de lucha predilecta de la pequeña burguesía que prescinde de las masas; se basa en acciones aisladas que pueden ejercitar grupos aislados, selectos, al margen del apoyo popular, sin contraer compromisos con las masas que actúan como espectadores de un combate que no protagonizan; aunque a veces reciben los golpes que se cruzan en él. Expresa el individualismo pequeñoburgués y su temor a fundirse con el proletariado.

En vez de ganar a las masas para que ellas hagan la guerra revolucionaria trata de hacer la guerra para ganar su apoyo. Las masas son relegadas a un papel secundarizado que se manifestará, sin dudas, en el futuro poder revolucionario. Por cuanto se proponen hacer la revolución a nombre de las masas, procuran centralmente "sensibilizar" a éstas y no elevar su conciencia.

Todas sus variantes critican nuestro "espontaneísmo" pero ellas son la expresión más cruda de una política que abandona el proletariado a la espontaneidad. Por ello un rasgo común en esos grupos cuando se proclaman marxistas es basar su acción en la tergiversación de los principios fundamentales del marxismo-leninismo en cuanto a la relación espontaneidad-conciencia y práctica social-vanguardia.

El FAL piensa que la agitación de un sólo hecho revolucionario puede más que la agitación de mil verdades revolucionarias. Es cierto. El problema es de qué "hechos revolucionarios" se trata. **Nosotros creemos que vale más para hacer avanzar la conciencia de las masas obreras una lucha como la de Perdriel que cien secuestros.** Y nos colocamos aquí en el más firme terreno leninista. Decía Lenin polemizando con los populistas rusos y recalcando que de ninguna manera se trataba de negar la importancia de la violencia y el terror:

"Nosotros por nuestra parte, pensamos que sólo merecen el nombre de actos verdaderamente revolucionarios y capaces de infundir verdadero aliento a cuantos luchan por la revolución rusa aquellos movimientos de masas vinculados con la conciencia política y la actividad revolucionaria de la clase obrera, cuyo ascenso se hace patente a los ojos de todos" (1). Y agregaba: "aquellos acontecimientos cuyo protagonista es la misma masa, que nacen de los sentimientos y estados de ánimo de ésta, y no son puestos en escena" con una finalidad especial" por tal o cual organización. Nosotros pensamos que cien asesinatos de zares juntos no producirían jamás un efecto tan estimulante y educativo como la participación de decenas de miles de gentes del pueblo obrero en concentraciones para discutir sus candentes intereses y la relación de la política con ellos, como esta participación en la lucha, que pone en pie realmente a nuevas y nuevas capas indemnes del proletariado, elevándolas a una vida más conciente, a una lucha revolucionaria más amplia" (2).

Por ello nuestra diferencia con el FAL, por ejemplo, que concibe la lucha de masas principalmente en esta etapa como una forma para **"ejercer un firme apoyo al frente militar de lucha"**, siendo que este "frente" no es un ejército de masas sino la acción de un grupo de militantes aislados, es una discrepancia de **fondo, esencial**, no secundaria. Para ellos los **núcleos** en las masas ("ligas campesinas", "ligas de estudiantes revolucionarios", "comités obreros interfabriles"), en esta etapa, **"no deben** desgastarse inutilmente en las rencillas sindicales de carácter local y parcializado". Por eso si son consecuentes, no pueden preguntarnos a nosotros. **¿Y después de Perdriel qué?** por cuanto ellos jamás construirán un Perdriel con esa línea.

Nosotros diferenciamos en los grupos partidarios del terrorismo urbano a los que proclaman marxistas-leninistas y postulan un partido comunista revolucionario de los del populismo y dentro de estos diferenciamos a la izquierda del populismo de la derecha del mismo.

En la lucha contra los proyectos de integración del proletariado a los planes electorales del recambio será posible, probablemente, llegar a acuerdos para golpear juntos.

Pero a más de la polémica política e ideológica esto requiere que esas organizaciones abandonen su práctica del "entrismo", que muchas veces —como tenemos casos concretos en nuestro partido— las transformó en poleas de la provocación política y policial, al igual que enseña el movimiento revolucionario sucedió en otros países como en el caso de la revolución cubana con el agente Marcos Rodríguez.

Desgraciadamente estas organizaciones han teorizado el "entrismo" y nosotros estamos obligados a denunciar, con nombre y apellido a los agentes que se usen en esos menesteres y proceder con ellos como con cualquier otro infiltrado.

El FAL plantea por ejemplo como vía para construir una sólida Organización Revolucionaria de Vanguardia "la incorporación individual de los más sanos activistas y propagandistas de otras fuerzas en una tenaz labor selectiva por integrarlos al plano de la revolución, en la perspectiva futura del frente de liberación y lucha armada simultánea". Nosotros no rechazamos el terror revolucionario. No rechazamos la violencia. Todo lo contrario.

Sucede que luego de las gigantescas luchas obreras de 1969 en Córdoba y Rosario y de los combates de 1970 en el Chocón y el SMATA que han colocado al proletariado argentino en el más alto

nivel del combate proletariado mundial, y cuando todos los sectores oprimidos por el capitalismo dependiente argentino entran en combate, y crece la rebeldía social, en vez de concentrar todas las fuerzas para hacer arder el principal material combustible de la sociedad argentina: la clase obrera, y extender en ella la influencia socialista, estos grupos se dedican a las acciones al margen de ella, para "sensibilizarla", o para "desgastar el aparato enemigo", y en algunos casos para postular no un gobierno popular revolucionario dirigido por la clase obrera sino un gobierno peronista, en el mismo momento en el que Perón a través de los máximos dirigentes de su movimiento sindical y político negocia, tranza y otorga tregua al recambio.

Es imposible que el proletariado juegue su rol si no derrota política e ideológicamente a esas variantes, lo que va unido a la propaganda de la insurrección armada, al apoyo al empleo de la violencia por las masas en sus luchas y a la difusión de las experiencias en este terreno que permita que las mismas resistan sistemáticamente a la violencia policial y del ejército, organicen en esa perspectiva sus milicias armadas y, como señalaba Lenin refiriéndose a este problema, incorporen "por medio de esa resistencia la mayor parte posible del ejército a la lucha entre el proletariado y el gobierno". Esa táctica, como enseñó Lenin "es la táctica que nosotros empleabamos en la lucha contra el terrorismo y que, según nuestra profunda convicción, fue coronada por el éxito" (3). En esto, y en todo, como nos critican los militaristas, nosotros somos "leninistas ortodoxos" que es la mejor manera de ser marxistas-leninistas creadores.

En este caso la ortodoxia marxista-leninista, está claro, implica no la repetición de dogmas sino el garantizar una guía comprobada por la práctica revolucionaria para la acción. En general los grupos partidarios del terrorismo urbano y militaristas que se proclaman marxistas acostumbran acompañar sus teorizaciones —que suelen ser organigramas para al revolución— con referencias a un marco filosófico y de la teoría del conocimiento supuestamente marxista-leninista; que parte no de Marx sino generalmente de intérpretes de Marx, como el filósofo del PC de Francia, Althousser, al que a la vez interpretan a gusto y paladar de ellos. Generalmente parten de una ignorante o intencionada falsificación de la relación conocimeinto-práctica social, reemplazando a ésta por la práctica de grupos aislados de acción directa.

Nos achacan a nosotros el que pretendemos copiar el modelo ruso de insurrección, sin el marco de la guerra mundial. Eso no es cierto. Pero sí lo es que tratamos a fondo de estudiar la experiencia bolchevique para retomar las enseñanzas universales del marxismo-leninismo sepultadas por el reformismo de derecha y de "izquierda". Por arte de magia identifican insurrección triunfante con insurrección rusa, pero olvidan, al igual que los reformistas de derecha, la larga serie de insurrecciones —algunas triunfantes— que protagonizó el proletariado desde fines del siglo XVIII hasta los últimos años, experiencias históricas que permiten estudiar, a **partir del análisis de la formación económico social argentina y de los enemigos actuales de nuestra revolución**, los detalles de una línea insurreccional; incluída en ella el dominio concreto del "arte" de la insurrección al que hicieron referencia los fundadores del marxismo.

En general todos estos grupos se caracterizan por ignorar la caracterización leninista de situación pre-revolucionaria, de situación revolucionaria y de situación revolucionaria directa o crisis revolucionaria, por cuanto su esquema militarista pretende aplicar formas válidas para países coloniales, con opresión nacional por una potencia colonialista (como fue el caso de Argelia), o válidas para un país semifeudal con crisis económica crónica. No extraen las formas de lucha de la experiencia de las masas, como decía Lenin, sino de sus cavilaciones.

Para nosotros lo que permite confluir una situación revolucionaria (cuando los de "arriba" y los de "abajo" no pueden vivir como antes; cuando se han agravado extraordinariamente las condiciones de vida de las masas; cuando se acentúa su actividad en forma notable) con la capacidad de la clase revolucionaria para realizar acciones que tumben al gobierno y al poder enemigo, es el Partido. **El Partido no fabrica una situación revolucionaria.** Es uno de los factores —muy importante pero no único— de la misma. Pero el Partido transforma una situación revolucionaria —que contribuyó a crear a través de su lucha política que como tal incluye la violencia— en una crisis revolucionaria o situación revolucionaria directa.

Una situación revolucionaria para transformarse en crisis revolucionaria exige un **Partido**. Es ridículo discutir entre personas que se dicen marxistas

ésta verdad elemental, pero se ha llegado a tal grado de confusión, producto del envilecimiento del marxismo por el reformismo y el oportunismo, que hay supuestos "marxistas" que consideran que con un grupo relativamente numeroso de guerrilleros urbanos o militantes revolucionarios bien entrenados, capaces de dirigir militarmente a las masas, en ocasión de un Cordobazo futuro, espontáneo u organizado, se puede tomar el poder. Eso al margen de quién dirija políticamente al proletariado cordobés, o sea, independientemente de que lo dirijan Torres y Tosco o lo dirija un Partido socialista con una línea insurreccional.

Nosotros nos mantendremos firmemente en el terreno leninista.

América Latina ha hecho una experiencia de diez años de foquismo. Sus resultados están a la vista. ¿Habrá que pagar el precio de otros diez años más de terrorismo urbano? El caso brasileño es un ejemplo —doloroso pero instructivo para los revolucionarios— de adonde lleva el terrorismo urbano en un país capitalista con un fuerte aparato represivo. El hecho de que los revolucionarios brasileños estén combinando cada día más la lucha revolucionaria de masas del proletariado y los estudiantes con el inicio de guerillas rurales —en zonas tradicionales por la combatividad del campesinado— representa un gran paso adelante para el movimiento revolucionario latinoamericano.

Creemos en la importancia de la lucha de guerrilla rural en la Argentina, en determinada situación política y social integrada a una política que considera fuerza fundamental de la revolución argentina al proletariado.

En las condiciones actuales rechazamos como táctica de lucha al terrorismo urbano —llamado ahora guerrilla urbana— y la conspiración blanquista sin rechazar la práctica ni de la violencia, ni del teror, ni de la justicia revolucionaria, dentro de una línea que tiene como eje fundamental construir el partido político de la clase obrera, capaz de fundir al socialismo con ella y ser su Estado Mayor insurreccional.

NOTAS

(1) V. I. Lenin. "Nuevos acontecimientos y viejos problemas". Tomo VI. Pág. 273.
(2) V. I. Lenin. Tomo VI. Pág. 274.
(3) V. I. Lenin. Tomo XXIII. Pág., 122.

VI

BALANCE DE LA ACTIVIDAD DEL PARTIDO

El análisis de la práctica del partido en estos meses —tan ricos en acontecimientos y en luchas de masa— tiene una gran importancia. Previamente a esta Conferencia se han realizado Conferencias de zona, o discusiones en la mayoría de las zonas, que permiten al Comité Central presentar a esta Conferencia un análisis de nuestro trabajo relativamente global que puede ser una base útil para la discusión posterior en las organizaciones partidarias.

El CC, a partir del Congreso, trató de esforzarse por aplicar como guía de su trabajo las resoluciones del Congreso, especialmente en cuanto a lo que éste señaló como objetivo central al decir:

"Nuestro objetivo, que cubrirá una etapa relativamente prolongada, es el de constituirnos en la vanguardia marxista-leninista del proletariado argentino, clase dirigente de la revolución argentina y fuerza fundamental de la misma, y ser su estado mayor insurreccional" (1).

Idea que estuvo en el centro del debate del Congreso e insisten sus resoluciones en subrayar.

"No se trata de dar más importancia a ciertas tareas. Se trata de dar un viraje en la labor del Partido. De impulsar una reorganización total del mismo para que pueda cumplir con su misión histórica. Reorganización del Partido de arriba a abajo, que permita a éste ubicar lo fundamental de sus fuerzas en aquellas empresas de concentración del proletariado industrial capaces de arrastrar en determinado momento al conjunto del proletariado; al tiempo que la experiencia cordobeza de alianza de las masas estudiantiles con la clase obrera es multiplicada a lo largo y ancho del país; y al tiempo que afirmamos el trabajo del Partido en las llamadas "villas miseria" y en algunas zonas rurales muy importantes del Noroeste y el Noreste".

Y más adelante:

"El viraje fundamental que debe realizar el partido a partir de este Congreso, es su proletarización" (2).

A poco más de seis meses del Congreso debemos señalar como rasgo más importante del balance de la aplicación del mismo que por primera vez en muchos años en la Argentina hoy podemos apreciar un comienzo de fusión de las ideas del socialismo científico, revolucionario, con la clase obrera. Incipiente, pero tangible, especialmente en el caso cor-

dobés, y en el caso de la lucha de los Municipales de la Capital Federal. Y podemos señalar que la línea de nuestro Partido ejerció influencia muy importante y en ocasiones hegemónica en las luchas obrero-estudiantiles del último período (8).

En al lucha por aplicar nuestra línea ya tenemos ejemplos de fusión de la misma con la clase obrera. Ejemplos lastrados por deficiencias importantes pero que permiten hoy al partido realizar una discusión que tiene a la práctica como criterio de verdad.

Esto es un marco general en donde desde arriba reorganizamos el partido, reubicando a los cuadros a partir de los cuadros de dirección nacional, y con organismos en los que aún predomina la lucha por la aplicación de la línea, como es el caso de Rosario, y, desde otro punto de vista, el de zonas que fueron muy debilitadas por la lucha fraccional y el trabajo de infiltración del enemigo, como en el caso de la zona 1.

El Partido trabaja actualmente en cuarenta empresas importantes de concentración, a más de algunas empresas pequeñas o gremios, y se ha consolidado como organización nacional.

El partido ha debido librar una batalla ideológica implacable para poder aplicar su línea.

Hay quienes han reducido nuestra línea política a una combinación telegráfica de nuestra valoración del estado de ánimo y conciencia de las masas (el "polvorín") con nuestra definición de "hora del proletariado", es claro que nuestra línea política es bastante más que eso. Pero también hay que estar en claro que sin esos elementos nuestra línea política pierde resortes claves para calibrar el momento político y construir línea política en concreto. No es casual que tanto en Córdoba, como en al zona 7, como en las mejores organizaciones que tenemos en la Universidad o en el trabajo partidario en Corrientes, las organizaciones que protagonizan nuestros mejores ejemplos de trabajo impregnen a su actividad de un ritmo político presidido por esas valoraciones esenciales de línea. Valoraciones, por otro lado, impregnadas de una profunda confianza en el proletariado argentino y en las masas potencialmente revolucionarias de este país, que permiten luchar a fondo contra los resabios reformistas y las tesis revolucionaristas pequeño burguesas.

Allí donde aparecen las teorías que limitan nuestra concepción del polvorín a un mero análisis coyuntural acertado, el partido retrocede. Así sucedió en Córdoba cuando en el movimiento estudiantil, para justificar la repercusión en las masas de errores cometidos, se elaboró la teoría del "techo" al que habría llegado el movimiento estudiantil cordobés, teoría que frenó posibilidades mucho mayores de profundidad y extensión de las luchas de Mayo de este año. Lo mismo con la teoría que acepta la validez del polvorín en general y lo niega para el lugar en concreto, como nos sucedió en el gremio ferroviario, o en Bahía Blanca, o las periódicas teorizaciones sobre el "reflujo" o la "pudrición".

La aplicación de nuestra línea requirió y requiere una dura batalla contra el reformismo. Que suele disfrazarse como economismo-doctrinarista. Luego del Congreso debimos luchar para liquidar sus expresiones en el caso del gremio automotor en la zona cuatro en donde había prendido la "clandestinización" propia de quienes ven a la clase obrera como apoyo logístico de un ejército campesino o de grupos aislados de terroristas urbanos. En general éste es un lastre pesado que arrastramos del PC reformista y que se traduce en un agitativismo doctrinario fuera de la empresa y en economismo dentro de ella.

Lógicamente como tanto el sectarismo obrerista como el economista carecen de visión de poder esto se expresa en una propaganda y una agitación que diluye la lucha antiimperialista y democrática negando el rol de clase hegemónica del proletariado. Y se expresa en una organización que al tiempo que actúa como brigada de choque fuera de la empresa se diluye dentro de ella.

Nosotros consideramos que el partido debe estudiar a fondo la experiencia del partido en Córdoba por haber sido período y que puede ayudar al resto de la organización a avanzar a un nivel semejante y evitar errores cometidos allí —que son responsabilidad no sólo de la dirección zonal del partido sino también del CC— independientemente del hecho, cierto, que son expresión del proceso real de conocimiento y de defensa del partido.

En "Nueva Hora" se ha seguido el proceso de luchas cordobesas y hay un material importante para el análisis de la misma.

¿Qué es lo que permitió a nuestro partido en Córdoba ayudar a construir una agrupación sindical clasista en la que es público nuestro rol, que ha sido seguida, en la lucha, por centenares de obreros y tiene un arraigo real? ¿Qué permitió al partido reclutar cuadros obreros dirigentes de masa en condiciones de ser cuadros dirigentes del partido en el lu-

gar? En primer lugar la valoración del estado de ánimo de las masas, el polvorín, y la lucha por dotar al movimiento espontáneo de las masas de un polo clasista de alternativa. En segundo lugar el haber encontrado reglas muy importantes para insertarnos en las masas en este momento como son: el valor de la propaganda; una justa combinación del trabajo clandestino con el legal que comprendió que es imposible transformarse en alternativa real, física si se quiere, sin la aparición física de representantes de la agrupación y del partido y que combinó esto con la labor clandestina; la comprensión de que las agrupaciones sindicales clasistas deben organizar a lo más combativo de la empresa o gremio y adecuar su lenguaje y propaganda a los niveles concretos del lugar.

El partido, a partir de esos elementos y de un conocimiento profundo y diario de los problemas de la empresa y el gremio, y del estado de ánimo concreto de los obreros, pudo colocarse a la ofensiva política y ayudar a que una parte importante del proletariado cordobés actuase en las luchas de Mayo-Junio con independencia clasista, y con métodos de lucha elevados, que han dejado huella profunda en el proletariado.

Pero el partido cometió allí errores, en los que, como dijimos, tiene responsabilidad el CC. El primero de ellos fue el de no apreciar políticamente por qué la dictadura cedió cuando la ocupación de Perdriel y las consecuencia que ello traería, o sea, preparar a la clase obrera del SMATA para la segura réplica de la patronal y su agente Torres.

En esto, en el caso de los compañeros cordobeses, existían ideas que subestimaban al Estado oligárquico-burgués y que subestimaron a Torres. Digamos, al pasar, que es preciso combatir la terminología trotskista que califica a dirigentes como ese de "burócrata", cosa que ya señalamos en nuestro Congreso. Si Torres es un burócrata —del estilo de los dirigentes de la CGT francesa— es posible que con la presión de masas se reacomode o que pelee por conservar su sillón. Pero no es así, porque ni él, ni ninguno de los dirigentes vandoristas o participacionistas, son burócratas, sino que son agentes de la patronal e incondicionalmente, cuando llega la hora de la verdad, aunque luchen con éste o aquel general, juegan como agentes de la patronal. Como jugó Torres en Córdoba (1).

La Agrupación Primero de Mayo del SMATA en Córdoba metió ideas profundas en la masa. Por ejemplo la idea de una **"Córdoba Nacional Triunfante". Esa consigna para nosotros tiene la misma validez que tenía la de "incendiar Rusia" con la que los bolcheviques solían dirigirse a las masas campesinas** antes de la insurrección, utilizando **una** figura que les permitía visualizar **la** gran rebelión de masas que es **propia** de las insurrecciones populares. **Nosotros con ella propagandizamos la imagen de una futura insurrección popular dirigida por la clase obrera. Pero esa propaganda de la agrupación debe ir acompañada por la propaganda de partido que explique lo que faltó en Córdoba en 1969 para tener una insurrección triunfante. Lo mismo con la lucha** por el socialismo que implica esencialmente desentrañar para los obreros **los** secretos de la política burguesa-nacional e internacional —cosa que sólo **puede** hacer a fondo la propaganda de **Partido**, propaganda casi inexistente en Córdoba.

La lucha reciente de SMATA nos permitido salir fortalecidos ante la masa del gremio por la justeza de nuestra posición en el conflicto y la abnegada labor de nuestros compañeros. Pero ella reveló ideas profundamente reformistas metidas en la masa por el peronismo, el trotzquismo y el comunismo oportunista, como la idea de "unidad" contrapuesta a la de democracia proletaria. La unidad de los trabajadores frente a los capitalistas presupone la más amplia discusión, la propaganda de las distintas tendencias dentro del movimiento obrero, el control sobre los dirigentes y su reemplazo cuando no cumplen con sus deberes. En el conflicto de SMATA mientras Torres negociaba con el gobierno y la patronal entraba y salía de la Casa Rosada a ver a éste o aquél ministro, y toda al burguesía conocía los términos de la negociación, los obreros del SMATA estaban desconociendo todo sobre la misma. El MUCS se **opuso a** enviar dos obreros electos en **Asamblea** a acompañar a Torres porque eso **iba** contra la "unidad". También el **MUCS** se opuso en ese conflicto a "levantar banderas políticas", etc. Todo eso **en** aras de la "unidad" que como se **ve en** este caso es la unidad de los **obreros** tras la política de la burguesía.

Hoy en Córdoba el partido que **comenzó** su trabajo con un pequeño **núcleo** de camaradas es una fuerza **real en la** clase obrera cordobesa en el estu**dian**tado y en la política provincial. **Pero** esta en condiciones de multiplicar **rá**pidamente sus fuerzas para lo **que re**quiere, a más de afirmar lo que **han sido** sus méritos, como el vibrar con **las in**quietudes de las masas como **vanguar-**

día real de ellas, o sea, manteniendo ese "espontaneismo" que nos critican los grupos pequeño burgueses superar los verdaderos errores espontaneistas de nuestro trabajo.

La importancia de esto es válido para todo el partido y especialmente para sus organizaciones más avanzadas, o sea, para aquellas que han logrado una inserción real de nuestra política en las masas. Así se demostró ya en la lucha de Municipales en la que el partido avanzó políticamente en la masa y creó condiciones para poder arraigarse posteriormente no sólo donde ya trabajamos sino también en nuevos lugares del gremio. Pero allí había la idea de que la salida a la calle del gremio podía extenderse con facilidad al conjunto de los obreros de la Capital y ser detonante de un estallido generalizado. Nosotros debemos tener siempre presente ese objetivo pero en general la experiencia va demostrando que para realizar en el Gran Buenos Aires una lucha semejante a la cordobesa del 69 se requieren las condiciones que señalamos en el informe al Congreso y para ello es preciso arraigar partido en lugares claves.

También la lucha en Municipales mostró el papel negativo que jugó la idea de "irse del Sindicato" que durante un largo período nosotros ayudamos a meter en las masas. Esta idea trabó luego la lucha contra la resolución del Sindicato expulsando del mismo a los activistas más combativos.

También en el balance de nuestro trabajo en la universidad se señalan rasgos espontaneistas. Aparece claro que en la lucha contra los lastres reformistas, organicistas, militaristas (que son lastres que de no ser arrojados impedirán al partido ser vanguardia real de la clase obrera) imprimimos a nuestro trabajo una orientación fuertemente espontaneista, o sea, una orientación que cree que puede resolver los complicados problemas de la lucha revolucionaria sólo con iniciativas políticas (que desde ya son lo fundamental, pero lo fundamental en un complejo interrelacionado de factores) y que tiende por lo tanto, naturalmente, a operar a través de las agrupaciones, del movimiento, diluyendo al partido y sectarizando a las agrupaciones.

Como ya señalamos antes hay espontaneismo y espontaneismo. Hay un espontaneismo ciego y un espontaneismo que viene abonado con el trabajo de la vanguardia y se transforma en el caldo de cultivo de ésta. Nuestra lucha apunta centralmente, hoy, a transformar al comunismo revolucionario en una tendencia del movimiento obrero argentino que, como ya sucede en algunas empresas y gremios, haga indestructible a la organización de partido por duros que sean los golpes de la reacción. Nuestra misión es consolidar en una parte importante del proletariado argentino la conciencia socialista y ser capaces de dirigir al conjunto de la clase y de las masas. Crear esa conciencia es algo mucho más complejo que la mera incidencia en la coyuntura política. Se debe construir un partido que sea estado mayor de millones. Todo esto, en las condiciones actuales del mundo capitalista, pisando el umbral de una década que será seguramente decisiva, de una década de guerras y revoluciones, de duros combates de clase, década de saltos y explosiones de masa; no se trata que el partido pierda lo que es su principal mérito, la agilidad política y la iniciativa política, sino que complemente la misma con la perseverancia organizativa, con la valorización de los detalles organizativos, con el temple y la intransigente lucha ideológica, con la preparación militar de sus cuadros y de las masas, con la elevación de su nivel teórico.

En el último período, analizando la actividad general del partido veremos también como rasgos de la misma un abandono de la lucha antiimperialista y democrática que se transforma inevitablemente en desviación política, en un cambio de la caracterización del tipo de revolución que hacemos, y que tiñe el accionar del partido de un izquierdismo obrerista y de una soberbia en el trabajo de masas que a veces cree que somos importantes, como decía Marx, porque tropezamos con todo el mundo. No se trata de aminorar la lucha anticapitalista. Es un avance importante el que hayamos puesto en el centro del debate de asambleas de masa este tema. Pero, perdida la línea del partido del eje fundamental que desprendemos del análisis de la formación económico social argentina, el partido se transforma en un partido ciego, incapaz de ver la salida revolucionaria para los problemas actuales de las masas e incapaz de transformar a la clase obrera en clase dirigente del bloque histórico de fuerzas revolucionarias. No es casual que en el debate con los obreros en algunas empresas de la Capital haya surgido el reclamo por el programa de partido. Las masas quieren algo más que agitación de consignas generales sobre el momento y la salida.

Ese izquierdismo ha repercutido, con manifestaciones trotskizantes y "comandistas" en el trabajo en las villas de

emergencia, en donde algunos compañeros —con errores, es lógico, pero de los que tiene responsabilidad especial la falta de atención concreta—, ha realizado un trabajo meritorio creando una base del partido que puede permitir afianzarnos en esos lugares de vivienda obrera. Esto está también ligado a la no atención por el partido al trabajo específico con las mujeres obreras que está originada en la subestimación burguesa de la misma o en una actitud pequeño burguesa ante esto que idealiza una clase obrera propia de etapas avanzadas del socialismo. Y ha repercutido, ese izquierdismo, no sólo en la no atención al trabajo campesino y entre las FF. AA. sino incluso, más concretamente, en la desatención de lo que ya teníamos allí.

Esto ha tenido reflejo en la falta de una política de alianzas del partido. Nosotros no creemos llegado el momento de construir el Frente de Liberación Social y Nacional pero eso no implica no tener una política de alianzas, de acuerdos, de compromisos, **permanente** que apunta a la perspectiva de creación del bloque de fuerzas revolucionarias hegemonizada por la clase obrera. Manteniendo una firme política de principios, esos acuerdos y compromisos deben ser diarios en nuestro accionar político. Lo contrario implica no comprender los cambios profundos que se operan en todos los sectores de la sociedad argentina —de los que tal vez el ejemplo más importante sea lo que sucede en el movimiento católico— y las posibilidades de desblocar hacia la revolución a importantes sectores del peronismo, del catolicismo, de las fuerzas liberales.

El trabajo realizado por nuestros camaradas de Corrientes con el movimiento del "Tercer Mundo", y la subsiguiente aparición en el mismo de una corriente insurreccional, socialista, que influenció durante el movimiento de ocupación de iglesias en aquella provincia a masas populares de los barrios más pobres y las movilizó, combativa y organizadamente, contra la derecha católica y la dictadura, es un maravilloso ejemplo de trabajo a estudiar por todo el partido que demuestra como se puede y debe combinar la firmeza ideológica con la más grande flexibilidad, la unidad con la lucha.

Como sucede generalmente con el izquierdismo el mismo suele ir acompañado de pacifismo. Pacifismo que se expresa en la desatención a la preparación militar del partido y a las actividades específicas del partido en ese frente, pero que se manifiesta fundamentalmente en una falta de búsqueda y de solución a los problemas concr... accionar violento de las masas, el ... rrollo masivo de núcleos de com... sean no sólo la necesaria aut... de las acciones de lucha de las ... la avanzada del enfrentamiento ... policía y el ejército, sino tam... fundamentalmente, el núcleo de ... licias obreras. Las ocupaciones ... brica en Córdoba y las luchas ... res de Corrientes desarrollaron ... organizativas de masas que hac... consigna de milicias obreras y ... tiles una consigna de propagan... actual, y no ya para un tiempo ... Esta idea de las milicias obrer... ser **propagandizada** (no agitada) ... be entenderse que la constit... núcleos de combate (comandos, ... se organizan ya espontáneamente ... do el país, es la base natural, el ... de las mismas.

En nuestro Congreso señalamos ... podían madurar los elementos de ... situación revolucionaria y el partido ... llegar a la cita con ella. En tal caso ... habría crisis revolucionaria o situ... revolucionaria directa. Es preciso ... prender que uno de los impedim... fundamentales para que el partido ... a esa posible cita con una situación ... volucionaria es la falta de prepar... militar del mismo y de las masas ... en esto, aclarados los ejes con el ... tarismo pequeño burgués, menos ... y más acción. Menos organigramas ... como hacer la revolución —organi... mas que la vida dejará siempre ... do— y más trabajo práctico. Menos ... charla sobre los detalles a agregar ... cursos de instrucción y más instru...

El otro rasgo negativo de la activi... de partido en el último período es el ... la estrechez nacionalista. Ya el Con... so alertó sobre esa posible desvia... muy ligada a la situación actual ... movimiento comunista internacional ... a nuestra relación con él. La falta ... reacción del partido —salvo ejemplos ... aislados— ante la agresión yanqui ... Camboya o la débil reacción ante la ... tuación represiva en el Brasil o ante ... actual situación en Bolivia y Uruguay ... patentizaron ur situación que el par... tido debe superar a fondo.

Todo esto nos enfrenta con el pro... ma de partido. Aquí seremos breves, ... que contamos con un informe especí... del CC sobre esto.

Es claro que el período de agudas ... tallas de clase a escala internacional ... el que entramos y la complejidad de ... situación nacional posterior al rom... bio, elevan a un plano elevado la ... ción a los problemas del partido ...

elevan las re... tado Mayor y ... de concentra... como constan... de la sociedad... nuestro traba... tro Congreso ... do de trabaj... clase obrera ... esa situación, ... cientemente p... todas las cont... régimen burgu... te en el país.

Para ello es ... reformistas, m... tas, de todo tip... ción del partid... tuación del pa... SMATA en Cór... nicipales en l... últimos en al... del Gran Buen... es posible cons... rico relativame... tido comunista ... relativamente ... que seamos im... de la impacien... burgués, sino a... truir un partid... revolucionaria y ... por encima.

El reformismo ... mientismo se r... **dominantes** resp... de partido. Her... Congreso, pero ... Comenzamos a ... partido organiza... tas son aún bri... que no existe un... mas concretos y ... que garanticen ... vidual. Esta prop... cer un balance ... de la línea del pa... ción del mismo ... sino en cada lug... cisc ir terminan... de trabajo según ... opina sobre todo, ... jo propio.

Desde el CC, ... financiero del par... en contacto con ... y básicos, aunque ... educar a un part... damentalmente ... y actúe con autor... mos en gran med... zonales, sin la ... ciente. Tal vez el ... fue la resistencia ... línea del partido ...

elevan las responsabilidades de su Estado Mayor y de sus células. El proceso de concentración monopolista opera como constante irritador de las heridas de la sociedad argentina. Pero el eje de nuestro trabajo, el eje que señaló nuestro Congreso y con el cual hemos tratado de trabajar, procura lograr que la clase obrera no sea un mero objeto de esa situación, sino que la enfrente concientemente para desplegar al máximo todas las contradicciones que encierra el régimen burgués-terrateniente imperante en el país.

Para ello es preciso destrozar las ideas reformistas, militaristas, y espontaneístas, de todo tipo que traban la construcción del partido que precisamos. La actuación del partido en el conflicto del SMATA en Córdoba, en la lucha de Municipales en la Capital, y los avances últimos en algunas grandes empresas del Gran Buenos Aires demuestran que es posible construir en un plazo histórico relativamente breve. Un fuerte partido comunista revolucionario. Lo de relativamente breve no se refiere a que seamos impacientes en el sentido de la impaciencia propia del pequeño burgués, sino a la necesidad de construir un partido al que una situación revolucionaria y las masas no le pasen por encima.

El reformismo subsistente y el movimientismo se reflejan aún como predominantes respecto de los problemas de partido. Hemos avanzado desde el Congreso, pero el avance es lentísimo. Comenzamos a pasar de un malón a un partido organizado en células, pero éstas son aún brigadas de choque en las que no existe un estudio de los problemas concretos y distribución de tareas que garanticen la responsabilidad individual. Esta propia Conferencia debe hacer un balance concreto de aplicación de la línea del partido y de la construcción del mismo no sólo nacionalmente sino en cada lugar en concreto. Es preciso ir terminando con una modalidad de trabajo según la cuál se discute y se opina sobre todo, menos sobre el trabajo propio.

Desde el CC, trabados por el estado financiero del partido, hemos estado más en contacto con los organismos zonales y básicos, aunque creemos que debemos educar a un partido que se oriente fundamentalmente con la palabra escrita y actúe con autonomía. Pero todavía somos en gran medida una federación de zonales, sin la homogeneización suficiente. Tal vez el mejor ejemplo de ello fue la resistencia que hubo a aplicar la línea del partido en ferroviarios.

El partido está educado en una democrática discusión de los problemas pero muchas veces se entiende esto como un sinfín de búsqueda del porque, del porque sin pasar a tomar resoluciones, distribuir responsabilidades, y actuar, como corresponde a un partido proletario. Un partido que aplica una línea y en el que cada militante tiene tareas concretas que cumplir, y de las que rinde cuentas, se hace un partido indestructible por la provocación política y policial por cuanto ésta debe destruir esa línea y mellar sus instrumentos organizativos. Para superar muchos de los problemas actuales hay que terminar en el partido con los charlatanes, capaces de hacer largas discusiones sin ninguna base teórica seria marxista-leninista e incapaces de construir. En la etapa en la que entró el partido la adhesión clara al mismo se manifiesta por la preocupación por construir y por la construcción en concreto. Sobre esa base deben promoverse los cuadros más capaces.

Esto exige que cada organismo del partido tenga planes políticos, de preparación militar y de organización. Y que su cumplimiento sea controlado.

Los problemas de organización deben ser patrimonio de todo el partido. No podemos construir un partido con "organizadores" apolíticos que devienen inevitablemente en oportunistas, incluso aunque se embadurnen de militarismo, y con "políticos" movimientistas que también devienen en oportunistas. Tenemos secretarios de organismos que hace meses discuten sobre el "espontaneísmo", pero hace meses también que no controlan la llegada, distribución rápida, cobro de "Nueva Hora" ni sus planes de colocación en los lugares de concentración, ni impulsan la realización del curso militar, etc.

El partido ha creado a través de su lucha en el último período una importante periferia partidaria en algunas empresas de concentración y en la Universidad. El crecimiento pasa a ser tarea central, como tarea permanente del partido. Esto exige planes concretos y una actividad específica destinada a crecer, a la vez que destruir las ideas que la provocación política y policial y que las desviaciones militaristas y trotzquistas metieron en el partido respecto del tipo de militantes y su crecimiento. Hay dos formas de entender la categoría de candidatos a miembro del partido en un país en el que afiliarse a un partido como el nuestro encierra muchas decisiones simultáneas. Una es entenderla como una forma de depurar al partido y re-

ducirlo (en vez de depurarlo por la forma natural: la lucha ideológica), reducirlo especialmente a "intelectuales lúcidos", impidiendo el acceso de obreros y estudiantes combativos; otra forma, que creemos es la que indican los estatutos, es crear un filtro previo —desde ya que de muy relativa eficiencia— al ingreso de provocadores, aventureros y elementos inestables, por lo que ese período de candidatura apunta centralmente a conocer al candidato en lo político y lo moral.

En opinión nuestra hemos llegado a un momento de la actividad partidaria en el que tanto el CC como el conjunto de sus militantes debe elevar su nivel teórico marxista-leninista. El partido debe avanzar en el estudio de problemas claves de la revolución referidos a la formación económico social del país, al imperialismo actual, al estudio de la realidad de los países socialistas, etc. Sin esto el Partido inevitablemente se estancará.

Esto plantea no sólo responsabilidades en la elaboración sino también poder garantizar la aparición regular de la revista teórica del partido, lo que es responsabilidad de todo el partido.

El avance del partido, tanto en su trabajo de masas como en su homogenización política e ideológica se ha realizado en medio de una dura batalla política e ideológica contra dos desviaciones paralelas: el reformismo doctrinarista y el militarismo pequeño burgués. Siendo que ambas son esencialmente apolíticistas muchas veces la una se transforma en la otra.

NOTAS

(1) Primer Congreso del PCR. Pág. 28.
(2) Primer Congreso del PCR. Pág. 27.
(3) El reconocimiento más brutal y más franco de esto lo hizo el Ministro Imaz en su Conferencia de Prensa del día 4 de Junio. Ver "La Prensa" 5/6/70.
(4) Así balanceó la última huelga de SMATA la revista "Jerónimo" de Córdoba: "De esta manera la LIA-RENAULT había logrado deshacerse del sector más urticante de sus operarios y Torres, por su parte, descabezar a una incipiente dirección de alternativa en el gremio" (Ver Nº 23 de Julio de 1970). Claro que la victoria de Torres fue una victoria a lo Pirro, pero el comentario sirve para mostrar su objetivo principal con las ocupaciones del 2 de Junio, y con la huelga de 24, 48, 24 horas, etc., que condujo con el apoyo de todo el reformismo posteriormente.

VII

LUCHAR EN DOS FRENTES: CONTRA EL OPORTUNISMO DE DERECHA Y DE IZQUIERDA

cuanto a la lucha contra el lastre reformista, oportunista de derecha, ella exige un largo trabajo de reeducación de todos los militantes del partido. De arriba a abajo. Es condición indispensable para crear una corriente comunista revolucionaria en el proletariado por ser el reformismo la forma principal de manifestación de la ideología burguesa en la clase obrera. Esa desviación en el partido tiene el terreno abonado por décadas de trabajo reformista en la clase de donde permanentemente surge la presión sobre los militantes revolucionarios. Y ve facilitada su permanencia por el origen de la mayoría de nuestros militantes: o el viejo Partido Comunista, roído hasta la médula por el reformismo, u otras fuerzas políticas también impregnadas de esa desviación.

El oportunismo se manifiesta a cada momento en nuestro trabajo. Principalmente en el economismo movimientista que relega al partido a un trabajo "ideológico" de volanteadas, y regala el campo de la lucha política a la burguesía. Por eso el oportunismo de derecha y el de "izquierda" se dan el brazo dado que siendo la política la forma fundamental de la lucha de clases si abandonamos la lucha política entre las masas por practicar con ellas sólo el economismo, o porque dedicamos a la organización a la ejecución de acciones militares al margen de ella, las estamos abandonando a la política burguesa (1). Ejemplos del primer tipo tenemos en todas las zonas. Ejemplo del segundo tipo fue la actividad en torno a la huelga de Fabril. Ongaro dirigía a la masa y nosotros le asegurábamos gran parte de la violencia que el capitalizaba, políticamente, al dirigir políticamente a la masa.

Hoy el oportunismo de derecha se manifiesta fundamentalmente con formas doctrinarias, obreristas, trotsquizantes, profundamente pacifistas. Con invocaciones antiespontaneístas, que de esencia niegan la existencia del polvorín antidictatorial, postulan un trabajo a cuentagotas que, trás una utilización deformada de la clandestinidad, en definitiva, se resiste a transformar a las células del partido en dirección efectiva de la LUCHA económica y política de la clase obrera y a nuestros militantes en tribunos revolucionarios.

Derrotar esta corriente exige una profunda reeducación de los militantes por cuanto implica cambios profundos en su propia vida (2).

La otra desviación contra la que debió combatir el partido fue la desviación militarista que tuvo brotes en varias zonas, intentando, pese a la votación en contra del Congreso partidario, realizar acciones armadas de **cualquier** tipo firmando índolas como partido, con lo que pretendían colocarnos **de hecho** en las condiciones de un grupo de "guerrilla urbana". Al mismo tiempo, ex-integrantes del grupo Zárate y elementos marginales al partido, tejían un proyecto fraccional.

Un grupo militarista en el que participaban algunos afiliados al partido elaboró un documento tendencial destinado a fraccionar el FAUDI en La Plata en coordinación con militantes de otros grupos políticos. Fue derrotado en una numerosa asamblea del FAUDI realizada en esa ciudad.

En Universitario de Capital es donde se ha desarrollado la polémica más aguda con un grupo de compañeros —algunos de ellos miembros del Comité de Zona— que han sustentado y sustentan una posición de carácter militarista, oportunista de izquierda. Los miembros de la Conferencia del partido y los comités zonales tienen los materiales sobre esa polémica que dada su importancia debe ser mencionada aquí.

Inicialmente aquellos compañeros presentaron en el Comité de Zona un "paquete" de medidas organizativas, inmediatamente después del Congreso. Junto con el mismo señalaban que el Congreso fue "epílogo" de un período (de elaboración estratégica) pero que no había elaborado aspectos claves de línea en torno a lo cual ellos comenzaron a elaborar y discutir. Desde ya que polemizando con las supuestas lagunas de línea —por otro lado siempre se pueden encontrar tales lagunas— el CC expresó su extrañeza ante la actitud de compañeros que luego de un período preparatorio de Congreso de nueve meses —oficial, por cuanto en realidad la discusión previa fue mucho más larga— que en Universitarios de Capital fue acompañado de lucha fraccional y paralización de la labor partidaria, al salir del Congreso, que trazó una línea, reiniciaran un proceso de discusión que evidenciaba: o que los compañeros confundían las organizaciones de lucha del proletariado con clubes de discusión; o que hacían plataforma política de su confusión de ideas; o que querían meter por la ventana posiciones que fueron derrotadas en votación expresa en el Congreso.

Las medidas organizativas propuestas de ser aprobadas transformaban al partido en un grupo de terrorismo urbano y como decimos habían sido ya expresamente rechazadas por el Congreso. Esas medidas eran:

- Eliminación del frente de propaganda.
- Compartimentación del partido de tal tipo que prácticamente se suprimía al Comité de la zona universitaria de Capital al establecerse que los cuadros colaboradores de éste los designaba por principio el Ejecutivo y al estructurarse la dirección con tres Estados Mayores (Uno de organización, otro militar y otro estudiantil) con lo que se suprimía el criterio de una dirección política única que dirigiera el conjunto de la política.
- La tendencia de masas debía tomar formas estrictamente clandestinas, tendiendo a no celebrar asambleas y a estructurarse en base a núcleos con un responsable y en forma piramidal.
- Las escuelas se convertían en células que atendían a círculos cuyas direcciones eran designadas por la célula de escuela y pertenecían a su dirección, con lo que se apuntaba a un desarrollo de partido propia de una organización centralista-burocrática o militarista, antagónica con el tipo de partido aprobado por el Congreso, y lógicamente con un número reducidísimo de miembros.

Hay que agregar que en algunos lugares, en algunas escuelas, estas ideas fueron aún más lejos y se propuso designar "responsable" de trabajo con la masa. Si unimos esto a la proposición sobre propaganda está claro que el partido se transformaba en un partido militarizado con un trabajo de masas de "apoyo logístico". Lo que tendría repercusiones nítidas en las organizaciones de masa estudiantiles que dirigimos, con la alegría de todos los que han combatido durante tres años la dirección actual de la FUA por lo que esto ha significado para sus planes recambistas, populistas, etc.

Al polemizar con estas proposiciones, que se acompañaban la aceptación de la línea del Congreso, aparecieron diferencias importantes con ésta, en torno a una idea que ya había sido motivo de polémica en el Congreso del partido: "por la insurrección al socialismo" planteando que la insurrección **garantizaba** el tránsito de la primera a la segunda fase de la revolución. Esta idea ahora era transformada en "curso insurreccional" planteando que el **curso insurreccional** de la política era la garantía de la fusión del socialismo con la clase y, en tanto que tal, era garantía de la hegemonía proletaria sobre las demás cla-

ses. Se planteó que previa a la insurrección existe un sólo período con distintos períodos tácticos. Que la insurrección "más que un momento era una estrategia" y ésta era concebida como un "proceso", como un "curso insurreccional", en el que actuaban grupos armados paralelos al movimiento de masas, por cuanto la principal tarea del partido era insertar la violencia en las luchas en la construcción de ese "curso insurreccional". La acumulación de fuerzas devenía acumulación de fuerza y organización militar.

De lo expresado queda claro el núcleo de ideas que hizo que estos mismos compañeros hubiesen coincidido durante un largo período con el llamado "procesismo" en Universitarios. Y queda claro que se parte de negar la teoría marxista sobre situación revolucionaria directa para dar una versión, corregida y mejorada, de las ya conocidas de terrorismo urbano.

Hay que decir que este núcleo de ideas fue acompañado de teorizaciones que es absurdo discutir entre marxistas-leninistas serios, como por ejemplo en torno a la relación entre las leyes de la política y las leyes de la guerra (3) o la teoría surgida en la célula de una escuela universitaria sobre las contradicciones interimperialistas (que por haberse atenuado, se decía, no "facilitan" como en la Iª y IIª Guerra Mundial las tareas del proletariado. Ahora "la burguesía está más unida para golpear", etc.) que no es otra cosa que el replanteo de la archivieja teoría de Kaustky sobre el "ultraimperialismo" que fue archivada sin pena ni gloria, destruida por Lenin, hace cincuenta años (4).

La síntesis sobre esas ideas la da el Comité del Sector Universitario cuando dice, en un material de balance:

. 3) En el sector gravitaron poderosamente ideas de signo radical-pequeñoburgués que constituyeron un lastre muy serio para que el Sector se lanzara plenamente a aplicar la línea elaborada en el Congreso Partidario. Su punto de partida es ajeno a una óptica de clase, marxista. Al basarse para elaborar las leyes de fusión del socialismo con el movimiento obrero y de la hegemonía proletaria en la forma de la lucha armada revolucionaria que le corresponde a nuestro país, incurre en el más vulgar revolucionarismo pequeño-burgués. El carácter del Partido queda así definido principalmente por la insurrección y no por su carácter de clase, sus objetivos históricos, su ideología, etc. La elaboración del "foco" de Debray tiene el mismo basamento teórico, analiza la revolución desde el campo de los revolucionarios y luego de determinar por consideraciones estrictamente militares la ley universal del "foco rural", edifica a partir de allí todos los mecanismos. En ese caso no se llega a renegar públicamente del concepto de partido y de una perspectiva de clase, pero su significación práctica es independiente de las intenciones que se proclamen. En definitiva se trata de una posición revolucionaria que parte de la lucha armada revolucionaria, e intenta proletarizarla, pero no puede llegar más lejos que a una línea militarista que invoca el nombre de la clase, una nueva forma de blanquismo.

Desde estas concepciones, asumidas en su esencia última en algunos casos como en el de los compañeros que la sustentaban en el Comité del Sector, o sin asumirla hubo un martilleo constante contra la orientación política del Partido. Formulando la "interpretación" de las leyes de la política y de la guerra en razón del perfeccionamiento del aparato represivo del Estado, un antiespontaneismo cuyo nudo fue atacar el polvorín. A través de propuestas de alternativas "antiespontaneistas" enderezadas a militarizar y verticalizar el partido, menospreciando la lucha ideológica y teórica, debilitando su carácter de organismo político vivo, como las que se plantearon en el Comité del Sector.

En el transcurso del debate con estas posiciones se analizó el proceso por el que se llegó a esa situación en el Comité de la zona universitaria de la Capital. Ese fue el resultado de que en la lucha por construir una línea proletaria para la revolución argentina, en combate contra el reformismo, el oportunismo e ideas trotsquizantes, el núcleo político-ideológico de la discusión había permanecido confuso por todo un período para el anterior Comité Nacional, en particular para los compañeros que en nombre de éste participaron en el proceso pre-Congreso en el sector, en su conferencia y en el frente universitario, confusión de la que también había participado el compañero secretario del Comité zonal Universitario.

Esto se manifestó en el Congreso del Partido en proposiciones para un partido sectario, con rasgos militaristas, que fueron derrotadas en el mismo.

Es preciso decir que algunos compañeros del Comité de zona universitario, que han sostenido estas posiciones antagónicas a las del Congreso partidario, recién en los últimos meses explicitaron abierta y francamente sus opiniones. Después de muchos meses de discusión sin que los camaradas men-

cionados escribiesen sus ideas y de un permanente martilleo contra la labor general del partido, propio de quienes la enfrenta con discrepancias de línea, los compañeros mencionados del Comité Universitario han reacomodado sus posiciones a partir de hacer las mismas críticas y plantear las mismas proposiciones prácticas cambiando el fundamento teórico.

Aquí corresponde decir que a más de confusión en las ideas los compañeros tienen confusión sobre el tipo de partido en otro aspecto. El partido no es un club de discusión en donde se puede, cambiando rotativamente la posición de tiro (desde tal hecho práctico o tal otro) discutir periódicamente sobre lo aprobado por un Congreso que cerró una discusión que rechazó explícitamente las proposiciones concretas de esos compañeros. No existe en la Argentina un partido con la libertad de discusión del nuestro pero es la libertad de discusión de una organización de combate, no de una mesa de café. Ya hemos vivido la experiencia de quienes exigían "democracia" para luego constituir un grupo militarizado donde ciertas discrepancias suelen sancionarse con la ejecución armada (tal vez por eso de la "combinación de las leyes de la política y de la guerra") y la experiencia de grupos trotsquizantes que atacan nuestro "neoestalinismo" pero fueron incapaces en toda su existencia de realizar un Congreso con debate previo y en donde toda discrepancia termina en una división permanente en grupos y subgrupos.

NOTAS

(1) "Lo principal en el oportunismo es la idea de la colaboración de clases". Lenin. Obras Completas. Tomo XXI. Página 241.

(2) Todas las huelgas en la Rusia zarista, "pese al trabajo clandestino de los bolcheviques costaban enormes sacrificios de parte de estos y de los obreros revolucionarios. Pero con el ejemplo de estas víctimas, se formaban sin cesar nuevos cuadros en la lucha y la acción cotidiana para continuar la batalla". Las células bolcheviques se convirtieron así en las organizadoras de la lucha de las masas en el terreno económico y político" Ver: "Como forjar un partido bolchevique" en "Memorias..." de O. Piatnitzki. Edit. Pavlov. México Pág. 404.

(3) Las opiniones de Lenin sobre la obra de Clausewitz son conocidas. No son el minimanual sobre táctica. Se refieren a otro problema. En cuanto a la obra de Clausewitz tan traída y llevada, sería conveniente que se vuelva a leer la parte respectiva en "De la guerra" (Les Editions de Minuit) págs. 703 a 716. Las corrientes militaristas han puesto de moda un lenguaje que acostumbra a confundir ejército de clase con ejército en el sentido militar del término, y hacer equiparaciones entre arte militar y política que, como decía Gramsci, sólo pueden hacerse en términos de simplificación al absurdo.

(4) El tema de las contradicciones interimperialistas hoy es motivo de debate entre los marxistas. Se discute sobre la posibilidad de guerras interimperialistas, etc., pero en general el planteo sobre la "atenuación" de esas contradicciones es rechazado. Los EEUU al fin de la Segunda Guerra Mundial controlaban un tercio del comercio exterior del mundo capitalista y las 3/4 partes de las reservas de oro del mismo. Desde entonces hasta 1968 la producción norteamericana aumentó sólo la mitad de la de Alemania y la 1/4 parte de la de Japón. El poder adquisitivo del dolar se redujo desde 1948 en un tercio. En 1949 los yanquis tenían el 73,4 % de las reservas de oro del mundo capitalista. A fines de 1968 sólo el 28 %. Al fin de la guerra los EEUU ocupaba Alemania, Italia y Japón y prácticamente habían tomado posesión de ellas y dominaban a Francia e Inglaterra. Primero fue Francia la que escapó al abrazo yanqui. Luego la RFA y el Japón países, donde los yanquis revivieron el militarismo, y que ahora pretenden recuperar sus viejas zonas de influencia. Se comprueba, en síntesis, que el desarrollo desigual es ley absoluta del capitalismo en la época imperialista. Por otro lado la lucha interimperialista es cada día más aguda y contribuirá a acercar el fin del mundo capitalista.

VIII
LAS TAREAS DEL PARTIDO

Esta Conferencia debe marcar un momento importante en nuestra labor.

Inmediatamente después del 8 de Junio el partido impulsó luchas obreras y estudiantiles importantes en la Capital Federal y el interior del país.

Sin embargo, en las últimas semanas, asistimos a una intensificada ofensiva de la dictadura y las clases dominantes, que han retomado la iniciativa en todos los terrenos y desarrollan un intensísimo trabajo ideológico destinado a mantener a las masas bajo el encanto de la ideología burguesa-terrateniente.

Los elementos ya señalados en el análisis de la situación política, y especialmente la debilidad del partido marxista-leninista de la clase obrera facilitan el desarrollo de variantes populistas y terroristas. Todo esto, en esencia, dificulta al proletariado actuar con independencia socialista, de clase, en la polí-

tica nacional, y ha facilitado a las clases dominantes retomar la ofensiva política con posterioridad a la lucha de SMATA en Córdoba.

Pero otro condicionante importante de esta pérdida de iniciativa política de masas contra la dictadura, el imperialismo y la oligarquía burguesa terrateniente, ha sido la falta de ubicación rápida del Partido en la nueva situación política del país.

De allí la importancia de producir un debate a fondo en torno a los temas de esta Conferencia. Esto no significa eximir de culpas a aquellos organismos de partido en los que la pérdida de iniciativa política reconoce causas particulares más de los generales.

Como ya hemos señalado, en nuestros análisis de recambio producido el 8 de Junio esfumamos, en parte, el rol que tuvo en el mismo el imperialismo yanqui impulsado por la situación internacional, por las necesidades del proceso de concentración monopolista y, fundamentalmente, por el fantasma del nuevo "cordobazó", o "argentinazo" como dice el enviado de Perón: Paladino. En una América Latina cuyo signo más importante según Nixon es la inestabilidad política.

No fuimos en ese terreno consecuentes en la aplicación de la línea política aprobada por el Congreso del partido. Conciente o inconcientemente atribuímos a los monopolios y a las clases dominantes un margen de maniobra que no se los permite ni la situación internacional del imperialismo, ni las necesidades del proceso de concentración monopolista, ni la presencia de un proletariado argentino que protagonizó los combates de clase más importantes del mundo capitalista en el último año.

Salvando, lógicamente, las dificultades para conocer con rapidez determinados cambios en las alturas —atribuimos inicialmente a la dictadura un plan político semejante al aramburista, que implicaba una apertura a sectores burgueses—. Este no era el plan político del recambio y era un plan que la oligarquía burguesa-terrateniente no podía realizar. De allí que subestimamos las posibilidades de realización del Congreso Cegetista y que en la Universidad bajásemos lanzas contra un libreto "liberal" que podía arrastrar, o confundir, a sectores estudiantiles, cuando el libreto recambista en la Universidad, como lo ha declarado expresamente Cantini, es "continuar con la reforma universitaria de 1967 y ponerla íntegramente en vigencia".

La represión; los salarios congelados trás la concesión de un miserable aumento del 7 % y sin el funcionamiento de las paritarias; la terrible situación de miles de jubilados y el reconocimiento oficial de que la misma no podrá ser solucionada; la agobiante carga impositiva sobre las capas medias; los tentáculos del monopolio estrangulando día a día a sectores considerables de capas medias, la entrega al imperialismo, la continuidad de la política universitaria o sea, la esencia de la política de la dictadura se mantiene. Lo nuevo introducido por el recambio del 8 de Junio tiende al recauchutaje de los planes golpeados por el "Cordobazo" y las luchas obreras y populares a partir de 1969.

También se mantiene la combatividad obrera. Las capas medias resisten crecientemente la política impositiva, las medidas en favor de los monopolios, y toman el combate por reivindicaciones democráticas y antiimperialistas. Crece el descontento en las FF. AA. y en la propia policía. Se agudiza la lucha contra la derecha católica en el seno de la Iglesia.

Centrando en llevar al combate a la clase obrera, en dar a la misma una dirección clasista y revolucionaria y en arraigar en ella al PCR, debemos luchar para que el proletariado sostenga la lucha de las clases y capas aliadas en la actual fase de la revolución argentina y se transforme en su caudillo.

Nuestro trabajo en el próximo período debe tratar de romper el intento de institucionalización de la dictadura, romper la trampa integracionista y unir, trás el proletariado, a todas las fuerzas sociales capaces de derribar a la dictadura e imponer un gobierno popular revolucionario.

La unidad de las fuerzas revolucionarias del país exige la plena independencia del proletariado. En el plan político los acuerdos para golpear juntos, las alianzas, exigen el desarrollo de una fuerza socialista e insurreccional en la clase obrera y tendencias revolucionarias en el estudiantado, y el campesinado pobre y medio.

Por ello la tarea más improtante del partido en el próximo período es la conformación de una tendencia sindical clasista y revolucionaria de carácter nacional, asentada en agrupaciones clasistas de empresa y gremio, y el crecimiento del partido política y orgánicamente en las grandes empresas de concentración.

Existen todas las condiciones para hacerlo con relativa rapidez si el partido palpita con las inquietudes y los problemas de la clase obrera y no subes-

toma la combatividad de las masas obreras y enfoca las tareas partiendo de esta combatividad, de este polvorín antidictatorial.

El debate de esta Conferencia del partido debe cuajar en planes: políticos; de preparación militar y de propaganda y organización del partido.

Tomando como puntos de arranques de la lucha antidictatorial liberadora: la lucha por un salario acorde con el costo de la vida con 8 horas de trabajo, unida a la lucha contra las direcciones traidoras y reformistas y a la construcción de direcciones y organizaciones independientes que la garanticen, la lucha contra la represión y por las libertades en todos los terrenos, y empalmando con el combate estudiantil, del campesinado pobre y medio (por precios remunerativos para su producción, contra el monopolio intermediario e industrializador, por la reforma agraria, por la rebaja o exención de impuestos) y de las capas medias, urbanas, es preciso crear las condiciones, desde abajo, para un **paro nacional activo** de 14 horas, de la clase obrera y las masas populares, que sea el inicio de un plan de lucha que, continuando el combate librado contra Onganía, acose a la dictadura, liquide su intento de institucionalizarse, y corone en la insurrección armada de todo el pueblo, dirigida por la clase obrera, que instaure un gobierno popular revolucionario.

Las tareas centrales del partido en el próximo período al calor de la lucha antidictatorial liberadora e insurreccional, y del apoyo a la lucha mundial de la clase obrera y los pueblos contra el imperialismo son:

- Construir y desarrollar las agrupaciones clasistas de empresas y gremio y constituir una tendencia sindical clasista de carácter nacional.
- Consolidar nuestras posiciones en la Universidad al calor de la preparación y realización exitosa del Congreso Nacional de Estudiantes de la FUA.
- A partir de una política de hegemonía proletaria realizar un trabajo permanente de contactos, acuerdos, etc., con las fuerzas revolucionarias en primer lugar, y opositoras, para golpear juntos contra la oligarquía burguesa-terrateniente y el imperialismo y derribar a la dictadura.
- Abordar un trabajo sistemático en el campo entre los obreros rurales y en la medida de lo posible con el campesinado pobre y medio.
- Organizar nacionalmente el trabajo en las Fuerzas Armadas.
- Fortalecer el trabajo en las villas de emergencia.
- Reorganizar nacionalmente el trabajo con los estudiantes secundarios.

Los informes del CC sobre el trabajo militar del partido y sobre la política organizativa señalan las tareas concretas que deben ser planificadas y controladas en el período inmediato entre las que subrayamos: los planes de instrucción militar, los de "Nueva Hora" y "Teoría y Política" y, fundamentalmente el crecimiento planificado del partido en las empresas de concentración obrera.

En un período históricamente corto, pero rico en luchas y acontecimientos políticos, la línea de nuestro Ier. Congreso ha demostrado su justeza, y el partido, esforzándose por aplicarla, ha conseguido en algunos lugares éxitos importantes. Se han creado mejores condiciones políticas y orgánicas para que el partido pueda avanzar en su transformación en el partido de vanguardia, marxista-leninista, de la clase obrera argentina. La quiebra, a escala internacional del reformismo, y el surgimiento de Partidos Comunistas y de fuerzas y organizaciones que trabajan para reconstruir un movimiento comunista internacional revolucionario, convierten a nuestro objetivo en parte de la lucha que en todo el mundo libran los partidos comunistas auténticamente marxistas-leninistas por dotar al proletariado internacional de un estado mayor revolucionario.

EL PCR ANTE EL TRIUNFO DE SALVADOR ALLENDE

La clase obrera, el campesinado pobre, las masas populares de Chile han conseguido un gran triunfo electoral el 4 de setiembre. Han asestado, con él, un duro golpe al imperialismo yanqui y a la reacción chilena.

Se ha creado una nueva situación en América Latina.

Salvador Allende ha triunfado con un programa democrático, antiimperialista y antioligárquico y ha proclamado su decisión de que el mismo abra el camino al socialismo en Chile. Ese programa incluye: una auténtica y profunda reforma agraria que asegure la tierra al campesinado pobre y a las masas indígenas de Chile y liquide el latifundio; garantizar salarios y condiciones de vida elevados a la clase obrera; nacionalización del cobre y los principales monopolios extranjeros y nacionales, incluído el crédito y el seguro; modificar el Parlamento y la justicia para darles un carácter popular y revolucionario; una política exterior independiente restableciendo relaciones con Cuba, la República Popular China, República Popular de Corea y República Popular de Viet-Nam, apoyo a las luchas liberadoras de los pueblos.

Ni el imperialismo yanqui, ni la oligarquía burguesa-terrateniente chilena, pueden tolerar la aplicación de tal programa por cuanto, de ser el mismo aplicado a fondo, significa el fin -como clase social- de los terratenientes y la burguesía monopolista chilena, y el fin de la dependencia al imperialismo, creando condiciones para la instauración de la dictadura del proletariado y el socialismo.

II

El triunfo de Salvador Allende es otra expresión de la situación revolucionaria global que vive América Latina, en el marco de un período de auge delas luchas antiimperialistas y anticapitalistas a escala mundial.

La situación revolucionaria global que viven nuestros países ha tenido expresión, recientemente, en las luchas del proletariado y el estudiantado argentino de 1969-1970 y en los renovados combates de la clase obrera y los estudiantes de Bolivia y Uruguay, en la reiniciación de la lucha guerrillera en el campo boliviano y en el accionar de fuerzas revolucionarias como los Tupamaros de Uruguay.

III

El imperialismo yanqui y la oligarquía burguesa-terrateniente de Chile preparan su contragolpe. No es la primera vez que enfrentan peligros semejantes. En situación diferente, es claro, debieron enfrentar, primero, el triunfo de un frente popular encabezado por Aguirre Cerda, a fines de la década del treinta, y luego de la segunda guerra mundial el de un frente popular encabezado por Gonzalez Videla. Las maniobras de las clases dominantes, apoyadas en el poder del estado (ejército, policía, burocracia estatal) que continuó en sus manos, y en las vacilaciones y lastres reformistas de las fuerzas obreras y populares, le permitieron capear la situación. No hubo entonces revolución en Chile pese al triunfo electoral de las fuerzas populares.

El imperialismo, los terratenientes, la gran burguesía chilena, harán lo posible y lo imposible para impedir que se aplique el programa de Allende. Apelarán para ello sin vacilar a todas las formas y medios.

Ya se movilizan para impedir que tome posesión efectiva de la primera magistratura. "Todo es posible de aquí al 24 de Octubre", declaró el Departamento de Estado de los EEUU ante el triunfo de Allende. Simultáneamente presionan para que Allende abandone su programa, para que rectifique su política de modo que su gobierno realice un intento honesto de ser verdaderamente representativo", como señaló el Buenos Aires Herold del 6 de setiembre; o sea: que forme un gobierno de "amplia coalición" que incluya a todos los partidos burgueses de Chile, incluso con sectores de Alessandri, confíe en las "fuerzas armadas" y no en la movilización revolucionaria de las masas, y traicione el programa.

A la Unión Popular y Allende logren la presidencia efectiva y

a vanzan en el programa republicano, antiimperialista, antioligárquico, en marcha al socialismo, de Allende, el triunfo del 4 de setiembre es el primer paso. Aún conseguido la presidencia las fuerzas de la Unión Popular tendrán una parte del gobierno en sus manos, pero seguirán en manos de las clases dominantes (gran burguesía, terratenientes) y del imperialismo las palancas fundamentales del Estado: la policía; las fuerzas armadas que acaban de ser pertrechadas por la burguesía con armas modernas y ha instruído a decenas de oficiales en las escuelas yanquis de Panamá y los EEUU; el aparato judicial y burocrático.

Sólo un reformista incurable, sólo un traidor al proletariado, puede pensar que las clases dominantes de Chile entregarán por las buenas ese aparato estatal a Allende para que éste lo destruya, cree otro aparato, revolucionario, que le permita aplicar un programa que liquida a esas clases dominantes como clases sociales, y abra el camino al socialismo.

Por eso el triunfo del 4 de setiembre es un primer paso que exige, ahora, esfuerzos aún mayores a la clase obrera y el pueblo chileno y plantea responsabilidades especiales al proletariado mundial.

La situación chilena puede convertirse, rápidamente, en situación revolucionaria.

Pero una situación revolucionaria no implica necesariamente que la clase obrera y el pueblo conquistarán el poder. Para que esto suceda se requiere que el proletariado, al frente de las fuerzas populares, esté dirigido por un Estado Mayor, por un partido de vanguardia, marxista-leninista, capaz de dirigir el asalto al poder. Porque ese asalto al poder, la destrucción del viejo poder explotador, requieren de la violencia, la gran partera de la historia, y ningún ejército puede ir a la batalla sin Estado Mayor.

La clave futura de la revolución chilena reside en la capacidad de movilización y organización revolucionaria de la clase obrera chilena para defender su triunfo electoral, enfrentar la violencia contrarevolucionaria, armarse y destruir el viejo estado reaccionario de la oligarquía burguesa-terrateniente e instaurar el estado democrático-popular del proletariado, el campesinado y las masas trabajadoras chilenas. La única revolución triunfante en América Latina, la revolución cubana, muestra que no hay otro camino para la revolución.

Esto exige como condición romper con el reformismo. Arrojar por la borda el lastre reformista. Este es el principal escollo para que las masas obreras y populares chilenas enfrenten revolucionariamente al imperialismo y a la oligarquía burguesa-terrateniente, porque además de la política abiertamente conciliadora de algunos de los partidos que integran la Unión Popular, el reformismo y el parlamentarismo han anidado fuertemente en la dirección del P.C. de Chile. Del triunfo de las corrientes revolucionarias sobre los reformistas en el seno del proletariado chileno depende el rumbo futuro de los sucesos en ese país.

IV

Se ha creado una nueva situación en América Latina. Aplastar la lucha del pueblo chileno por el programa votado el 4 de setiembre pasa a ser el principal objetivo del imperialismo yanqui en nuestros países. Sostener esa lucha para que triunfe es objetivo central de la clase obrera y los pueblos latinoamericanos.

La dictadura argentina se ha conjurado con el imperialismo yanqui para aplastar en su cuna una posible revolución chilena. Se preparan, incluso, para provocaciones armadas y/o posible intervención en el país hermano.

El principal apoyo que el proletariado y el pueblo argentino argentino pueden dar al pueblo chileno es derrocar a la dictadura sangrienta de Lavingston-Lanusse e instaurar un gobierno popular revolucionario. En ese camino la solidaridad y el apoyo a las fuerzas revolucionarias del pueblo chileno se transforman en tarea fundamental de las fuerzas revolucionarias

EL PCR ANTE EL TRIUNFO DE SALVADOR ALLENDE

Salvador Allende ha triunfado con un programa democrático antiimperialista y antioligárquico y ha proclamado su decisión de que el mismo abre el camino al socialismo en Chile. Ese programa incluye una auténtica y profunda reforma agraria que asegure la tierra al campesinado pobre y a las masas indígenas de Chile y liquide el latifundio; garantizar salarios y condiciones de vida elevadas a la clase obrera; nacionalización del cobre y los principales monopolios extrangeros y nacionales; incluído el crédito y el seguro; modificar el parlamento y la justicia para darle un caracter popular y revolucionario; una política exterior independiente restableciendo relaciones con Cuba, la República Popular China, República Popular de Corea y República Popular de Viet-Nam, apoyo a las luchas liberadoras de los pueblos.

Ni el imperialismo yanqui, ni la oligarquia burguesa-terratenien te chilena, pueden tolerar la aplicación de tal programa por cuanto, de ser el mismo aplicado a fondo, significa el fin- como clase social- de los terratenientes y la burguesia monopolista chilena, y el fin de la dependencia al imperialismo, creando condiciones para la instauración de la dictadura del proletariado y el socialismo.

El imperialismo, los terratenientes, la gran burguesia chilena harán lo posible y lo imposible para impedir que se aplique el programa de Allende. Apelarán para ello sin vacilar a todas las formas y medios.

Ya se movilizan para impedir [illegible] tome posesión efectiva de la primera magistratura. "Todo es posible de aquí al 24 de octubre" declaró el departamento de Estado de los EEUU ante el triunfo de Allende. Simultaneamente presionan para que Allende abandone su programa; para que rectifique "su política de modo que su gobierno realice un intento honesto de ser verdaderamente representativo", como señaló el Buenos Aires Herald del 6 de setiembre; o sea: que forme un gobierno de "amplia coalición" que incluya a todos los partidos burgueses de Chile, incluso con sectores de Alessandri; confíe en las "amplias alianzas" y no en la movilización revolucionaria de las masas y traicione el programa.

Si la Unión Popular y Allende logran la presidencia efectiva y avanzan en el programa prometido se abrirá un abanico de maniobras, intrigas, presiones - incluso militares- hasta llegar, de ser necesario al golpe de estado reaccionario, a la guerra civil o a la intervención militar directa.

En el camino de aplicar el programa republicano, antiimperialista, antioligárquico, en marcha al socialismo, de Allende; el triunfo del 4 de setiembre es el primer paso aún conseguida la presidencia las fuerzas de la Unión Popular tendrán una parte del gobierno en sus manos; pero seguirán en manos de las clases dominantes (gran burguesia, terratenientes) y del imperialismo las palancas fundamentales del Estado: la policía, las fuerzas armadas que acaban de ser pretrechadas por la burguesia con armas modernas y ha instruido a decenas de oficiales en las esçuelas yanquis del Panamá y los EEUU; el aparato judicial y burocratico.

Solo un reformista incurable [illegible] lo un traidor al proletariado puede pensar que las clases dominantes de Chile entregarán por las buenas ese aparato estatal a Allende para que éste lo destruya, cree otro aparato revolucionario, que le permita aplicar un programa que liquide a esas clases dominantes como clases sociales y abra el camino al socialismo.

Por eso el triunfo del 4 de setiembre es un primer paso que exige ahora, esfuerzos aún mayores a la clase obrera y el pueblo chileno y plantea responsabilidades especiales al proletariado mundial.

La situación chilena puede convertirse, rápidamente, en situación revolucionaria.

Pero una situación revolucionaria no implica necesariamente que la clase obrera y el pueblo conquistarán el poder. Para que esto suceda se requiere que el proletariado, al frente de las fuerzas populares, esté dirigido por un Estado Mayor, por una partido de vanguardia, marxista-leninista, capaz de dirigir al asalto al poder. Porque ese asalto al poder, la destrucción del viejo poder explotador, requieren de la violencia, la gran partera de la historia, y ningún ejército puede ir a la batalla sin Estado Mayor.

La clave futura de la revolución chilena reside en la capacidad de movilización y organización revolucionaria de la clase obrera chilena para defender su triunfo electoral; enfrentar la violencia contrarevolucionaria, armarse y destruir el viejo estado reaccionario de la oligarquia burguesa-terrateniente e instaurar un estado democrático-popular del proletariado, el campesinado y las masas trabajadoras chilenas. La única revolución triunfante en América Latina, la revolución cubana, muestra que no hay otro camino para la revolución.

Esto exige como condición romper con el reformismo. Arrojar por la borda el lastre reformista. Este es el principal escollo para que las masas obreras y populares chilenas enfrenten revolucionariamente al imperialismo y a la oligarquia burguesa-terrateniente porque ademas de la política abiertamente conciliadora de algunos de los partidos que integran la Unión Popular, el reformismo y el parlamentarismo han anidado fuertemente en la dirección del P.C. de Chile. del triunfo de las corrientes revolucionarias sobre las reformistas en el seno del proletariado chileno depende el rumbo futuro de los sucesos en ese país.

Se ha creado una nueva situación en América Latina. Aplastar la lucha del pueblo chileno por el programa votado el 4 de setiembre pasa a ser el principal objetivo del imperialismo yanqui en nuestros países. Sostener esa lucha para que triunfe es objetivo central de la clase obrera y los pueblos latinoamericanos.

La dictadura argentina se ha conjurado con el imperialismo yanqui para aplastar en su cuna una posible revolución chilena. Se preparan incluso, para provocaciones armadas y/o posible intervención en el país hermano.

El principal apoyo que el proletariado y el pueblo argentino pueden dar al pueblo chileno es derrocar a la dictadura sangrienta de Levingston-Lanusse e instaurar un Gobierno Popular Revolucionario. En ese camino la solidaridad y el apoyo a las fuerzas revolucionarias del pueblo chileno se transformen en tarea fundamental de las fuerzas revolucionarias argentinas.

Argentina no será base de agresión contra el proletariado y el pueblo de Chile: la juventud trabajadora y estudiosa no serán carne de cañón de la dictadura gendarme argentina y del imperialismo.

El Partido Comunista Revolucionario se esforzará por contribuir a las mas vasta movilización solidaria del proletariado y el pueblo argentino con el proletariado y las fuerzas revolucionarias chilenas, para abrir en América Latina nuevos frentes liberadores.

Todos los esfuerzos del proletariado argentino deben contribuir a impedir que el imperialismo, la oligarquia burguesa-terrateniente chilena, la dictadura argentina, el reformismo internacional, maten esa esperanza revolucionaria.

PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO

rias argentinas.

Argentina no será base de agresión contra el proletariado y el pueblo de Chile!! La juventud trabajadora y estudiosa no serán carne de cañón de la dictadura gendarme argentina y del imperialismo yanqui.

El Partido Comunista Revolucionario se esforzará por contribuir a ~~XXXX~~ la más vasta movilización solidaria del proletariado y el pueblo argentino con el proletariado y las fuerzas revolucionarias de Chile para abrir en América Latina nuevos frentes liberadores. El imperialismo yanqui se ve acosado en Indochina por la lucha liberadora de los pueblos del sudeste asiático, jaqueado por la heroica lucha guerrillera del pueblo palestino y de las fuerzas revolucionarias del Medio Oriente, castigado sin cesar por las luchas de los pueblos latinoamericanos, por el proletariado revolucionario mundial y los países socialistas revolucionarios que enfrentan, sin concesiones, tanto a su política expoliadora como el reformismo conciliador.

El imperialismo yanqui y las clases dominantes en nuestros países se movilizan para impedir que la lucha revolucionaria del proletariado y el pueblo encienda en el sur del continente otro faro liberador semejante al de la Revolución Cubana que desde hace once años brilla en el Caribe.

Todos los esfuerzos del proletariado argentino deben contribuir a impedir que el imperialismo, la oligarquía burguesa-terrateniente chilena, la dictadura argentina, el reformismo internacional, maten esa esperanza revolucionaria.

PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO
Comité Central
6-9-70

OFENSIVA PARA ROMPER LA TRAMPA DEL "GRAN ACUERDO NACIONAL", EN EL CAMINO DE PREPARAR LA INSURRECCION DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO

I

El signo principal de la situación política nacional continúa siendo el ascenso de la combatividad y la conciencia de las masas obreras y populares.- Ello nos permite reafirmar que es posible romper la trampa que a través del llamado "Gran Acuerdo Nacional" montan las clases dominantes.- Romperla significaría crear mejores condiciones y dar un nuevo paso, en la lucha por preparar la insurrección armada de todo el pueblo que, bajo la hegemonía del proletariado, derribe definitivamente a la dictadura de las clases dominantes e imponga un gobierno popular revolucionario que realice la revolución popular, agraria, antimonopolista y antiimperialista, o sea la liberación social y nacional en marcha al socialismo.

Poderosas corrientes subterráneas que anidaban en el movimiento obrero van irrumpiendo y dando nacimiento a una corriente clasista y revolucionaria.-

Sectores importantes de las masas populares salen a la lucha y se radicalizan. La oleada de combates obreros y populares se mantiene y desarrolla en todo el país y cuando se establece alguna pausa, se reanuda luego con renovado vigor y desde posiciones más avanzadas.-

Así ha ocurrido en las regiones más distantes como Cuyo, Tucumán o el noreste. Luchas obreras de envergadura las han recorrido. Las mismas, particularmente en Tucumán y el noreste se han desarrollado paralelamente a importantes luchas campesinas. Los estudiantes también han participado en el combate.-

En el centro del país luchas obreras y estudiantiles han sacudido Rosario-Santa Fé y Córdoba.-Continúa Córdoba en la lucha SITRAC-SITRAM, salen nuevamente cuando es apresado Bissi en Rosario y junto a la movilización de los estudiantes de esa ciudad y a los aprestos de los obreros de varias empresas de la zona industrial de la misma, rescatan de la cárcel al lider detenido.- También en Córdoba, los obreros en asamblea destituyen a las direcciones traidoras del calzado y gastronómicos y organizan la lucha. También luchan en esta provincia los obreros petroleros privados y ante la suspensión de un delegado vuelve a salir el SMATA.-

En Capital y Gran Buenos Aires se desarrollaron y desarrollan luchas de importancia en empresas de automotores, bancarios, ferroviarios, empleados públicos, tribunales, maestros, estudiantes, etc...- Hubo y hay luchas en varias fábricas metalúrgicas, gremio en el cual parece iniciarse una reactivación desde las bases.

Lo nuevo en todo este espectro de luchas, es que muchas de ellas se desarrollan ya, no sólo por reivindicaciones económicas, sino también políticas (contra la represión patronal y estatal por ejemplo) y no sólo contra las patronales y el estado, sino también por descabezar las direcciones traidoras o re-

formistas.- Y en los ejemplos mas avanzados, como los de PEDRIEL (Córdoba)-SITRAC -SITRAM, se desarrolla la conciencia clasista y socialista.-

O sea, que a nuestro Partido y demás fuerzas revolucionarias, se le crean mejores condiciones para luchar por romper la trampa .-A nuestro Partido a la vez se le crean mejores condiciones para fusionar al socialismo científico con el movimiento obrero.-

En la base de todo esto, se halla la crisis económica que corroe a nuestra sociedad y que el proceso de concentración monopolista y centralización de la economía que impulsan las clases dominantes, es incapaz de resolver, sin agudizar las tensiones sociales y la lucha de clases al máximo.-

Es así que después de tantos planes económicos anunciados de "corto-mediano y largo plazo", hoy la situación económica es caótica, lo que hace decir al editorialista de "La Nación", "Hay medidas, no hay plan".-

Confiaban reducir el déficit financiero, sin embargo el mismo ha ido mucho más allá de lo calculado.-Confiaban lograr superavit con las exportaciones y todo indica que el egreso por importaciones va a ser mayor que el ingreso por exportaciones.- El nivel de quebrantos, sólo es comparable con el de la crisis del 30.-

Ahora confían en una promesa del Departamento de Estado de montar una especie de "plan Marshall" para la Argentina. ¡Cómo si los yanquis estuvieran en las mismas condiciones financieras que al finalizar la segunda guerra mundial!.-

No se puede olvidar que en relación a otras metrópolis imperialistas hay una pérdida de fuerza real por parte de los yanquis.-Manifestaciones de eso son: el deterioro de su balanza de pagos, la crisis del dólar, el fortalecimiento del imperialismo japonés y del Mercado Común Europeo; entre otras.- Si a esto le agregamos las dificultades que le introduce las luchas de su propio pueblo y el desarrollo de las luchas liberadoras a escala mundial, comprenderemos que se hayan en muy dificiles condiciones para montar planes de inversión de envergadura.-

Aún suponiendo que la previsible retirada de Vietnam los impulsara a reorientar sus inversiones, no hay que perder de vista que lo más probable es que harían:

1) Teniendo en cuenta como prioridad en América Latina, a Brasil.-2) Según el plan Rockefeller para nuestro país, en los ramos de:Calzado-Carne-Textil -Química.-3) Debido a su situación financiera, a través de pocas inversiones reales.-Utilizarán en cambio, patentes, regalías, exportación de tecnología,etc.. O sea, en las poco previsibles condiciones de que cayera del cielo yanqui, el maná esperado por las clases dominantes, lo único que se lograría es agravar nuestra dependencia y la deformación de nuestra economía.-

O sea, todo confirma que no habrá salida económica estable en nuestro país, favorable a la clase obrera y el pueblo, si estos no toman el poder y llevan a cabo la liberación social y nacional.-

Por ello ninguno de los gobiernos y diversos ministros que se sucedieron desde que se instaló la dictadura ha resuelto el problema de la carestía de la vida, los bajos salarios, la inflación, la pérdida constante de conquistas sociales. Por eso un figurón como Di Rocco, presidente de la Federación Agraria Argentina, lider de los campesinos ricos, después de haber sido uno de los más activos gestores contra la veda de la carne, ni bien llegado a ministro, la primer medida que impone es...¡ la veda de la carne!

En esta realidad económica la que crea el descontento y es otro de los fundamentos, que dificulta, incluso también para arriba, el montaje de la trampa.-

II

¿En qué consiste la trampa? En impulsar a toda máquina el "Gran Acuerdo Nacional" con los lideres políticos oligárquicos, burgueses y pequeño burgueses, que estén dispuestos a someterse al regimen que quiere imponer la dictadura, e impulsar o dejar pasar, el plan de concentración monopolista y centralización de la economía y sus consecuencias de superexplotación de la clase obrera,de expropiación y expoliación de las capas medias, de deformación de la economía nacional, por profuncización de la dependencia del imperialismo (en particular del norteamericano), y del fortalecimiento de la oligarquía burguesa terrateniente.-Al mismo tiempo y con los mismos fines, desarrollar la represión contra la clase obrera y el pueblo, y contra todos los sectores revolucionarios que se opongan consecuentemente a dicho plan.-

Esta es la esencia de los discursos de los Lanusse, los Sanchez de Bustamante, los Lopez Aufranc y de su acción práctica.- Para ello no vacilan en recurrir a los secuestros, las torturas, los asesinatos, incluyendo la novel formación de "escuadrones de la muerte".-

Ese "Gran Acuerdo", por arriba marcha.- Como parte de ello Perón mandó estructurar según las normas que el estatuto de los partidos políticos impone, el partido Justicialista, lo que es comentado pública y elogiosamente por el mismisimo Lanusse en la conferencia de prensa del 1 de agosto.- Paladino contesta de la misma manera el 2.- Mientras, Balbín se apresura a resucitar a las viejas figuras del "radicalismo del pueblo".-Igual hacen conservadores, democratas progresistas, socialistas de centro y de derecha (que para no perder la costumbre se pelean por la camiseta a la vez que buscan unirse, ilusionados en la pesca de bancas).- El PC reformista hace conferencias de prensa y abre locales, pugnando por no quedar fuera del corral.- Lo mismo hace, el "socialista nacional" Abelardo Ramos.- Y hasta los "briosos" Frondizi y Alende, un tanto escépticos con respecto a los golpes de estado en preparación, también comienzan a reunir los tantos.-

Unos de oficialistas, otros de opositores, pero todos, van entrando a la farsa, porque al igual que la dictadura, lo que más temen es que el proletariado y el pueblo se larguen por su cuenta, se levantan en armas y barran la parodia, imponiendo una verdadera democracia para sí y dictadura contra la oligarquía burguesa terrateniente, el imperialismo y sus servidores políticos, sindicales y militares.-

A esta trampa se juegan con todo, no sólo nuestras clases dominantes, sino también el Departamento de Estado Yanqui que colaboró a montarla a través de Sulzberger y las entrevistas realizadas el año pasado, aquí y en Madrid, con Lanusse y Perón respectivamente.-Es que los yanquis, además de estar muy interesados por la situación en nuestro país en sí, están muy preocupados por lo que ocurre en el resto de Latinoamérica.-Quieren tener así un Brasil que abiertamente juegue el papel de gendarme y una Argentina supuestamente "democrática, contemporizadora", como intantó aparecer Lanusse en la entrevista con Allende.- Combinando ambas cartas, confían en impedir la radicalización de procesos como el boliviano o el chileno.

Sobre este trasfondo es que ha ido perdiendo "plafond" el publicitado golpe "peruano" que buscaba, con otra táctica, en esencia, los mismos fines.-

No hay que descartar no obstante la posibilidad de nuevos enfrentamientos entre sectores de las fuerzas armadas, por diferencias en como mover determinadas piezas del plan.- Pero ante la realidad de un proletariado y un pueblo que crecen permanentemente en combatividad, conciencia y organización, van a buscar por todos los medios, evitar que los mismos se tornen violentos y sean aprovechados por aquellos.

III

La trampa puede y debe ser rota.- Ello exige no adoptar frente a ella posiciones oportunistas como las que en declaraciones públicas han esbozado ya, algunas organizaciones de terrorismo urbano.- Para romperla, lo esencial es estimular las luchas obreras y populares.- Que las mismas sirvan para desarrollar conciencia de clase y organización en el proletariado.-Ello significa hoy, en concreto, barrer, como ya está ocurriendo en muchos lugares, las direcciones traidoras del movimiento sindical y suplantarlas por direcciones honestas, combativas, clasistas y revolucionarias, decididas a resistir todas las trampas de las clases dominantes y a encabezar la lucha de su clase en alianza con el campesinado, el estudiantado y demás sectores populares por la revolución.- Que las mismas sirvan para desarrollar conciencia y organización revolucionaria en el campesinado, el estudiantado y demás sectores populares y para barrer la influencia de los sectores reformistas.-Que las mismas sirvan para ir preparando política y militarmente a la clase obrera y el pueblo, a través de la formación de milicias o embriones de milicias armadas según las circunstancias, que sirvan ahora para la autodefensa frente a la represión y en el momento oportuno para la insurrección.- Que las mismas sirvan para que el pro-

letariado y el pueblo trabaje entre los soldados, la suboficialidad y la oficialidad de rango inferior para inducirlos a no dejarse usar en la represión contra sus hermanos, a cambiar el fusil de hombro y en el momento necesario, pasarse del lado del pueblo.-

Que las mismas sirvan para arraigar fuertemente a nuestro Partido, particularmente en las principales empresas de concentración industrial.

IV

En este contexto SITRAC-SITRAM han llamado para el 28 de agosto a un encuentro nacional de sindicatos, comisiones internas, delegados, tendencias nacionales clasistas y combativas.-

Esta reunión adquiere por lo tanto una gran importancia pues puede ser un gran eslabón para la coordinación de todas las fuerzas clasistas y revolucionarias del movimiento obrero, en marcha hacia una CGT clasista y revolucionaria, lo que impulsará la construcción del Frente de Liberación Social y Nacional.-

Para ello es capital impedir el abrazo de la muerte a que la quieren someter las diversas variantes del feformismo (trotszkismo, falso comunismo del PC, populismo,etc...) a través de diluir el programa SITRAC-SITRAM y su línea clasista y revolucionaria. Para ello es imprescindible asegurar una concurrencia representativa y hostil a las variantes reformistas.- Luchar en la reunión porque quede coordinado todo lo clasista y revolucionario del movimiento obrero, y porque se acuerden iniciativas concretas de lucha a ser aplicadas por todas las fuerzas concurrentes.-

En esta situación los comunistas revolucionarios llamamos a preparar un paro nacional activo de catorce horas, en preparación de una semana de lucha por:

La libertad de Flores, Lapegna y demás presos políticos, gremiales y estudiantiles y contra la represión en todas sus formas.-
Aumento general de emergencia de 20.000$
En solidaridad con las luchas estudiantiles
Contra la trampa del Gran Acuerdo Nacional y demás trampas de las clases dominantes (golpes, recambios,etc...)

En preparación de la insurrección armada de todo el pueblo, que hegemonizada por la clase obrera imponga un gobierno popular revolucionario que realice la revolución de liberación social y nacional en marcha al socialismo.-

¡ NI GOLPE, NI ELECCION, INSURRECCION !

Comité Central del
PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO
10 de Agosto de 1971